

CONTRADICCIONES SOCIALES Y ESPACIO PÚBLICO EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

JAIME RAFAEL NIETO



Instituto
Popular
de
Capacitación

PROBLEMÁTICA

URBANA

"CONSTRUYAMOS PROTAGONISMO CIUDADANO"
ESCUELA COMUNITARIA PARA LA PARTICIPACIÓN,
LA CONVIVENCIA Y EL DESARROLLO

MODULO DE PROBLEMATICA URBANA

Material N° 1: Contradicciones Sociales y Espacio Público en Medellín.

Autor: Jaime Rafael Nieto Lopez

Consejo Editorial: José Luciano Sanín
Orlando Londoño
Ignacio Arango
Jaime Rafael Nieto
Clara Elena Gómez

Copyright CORPORACIÓN DE PROMOCIÓN POPULAR
Personería Jurídica 1467 148 Minjusticia
A.A. 9690 Medellín-Colombia

Diagramación y Diseño: Ricardo. Obando
Ilustración: Mario A. Restrepo - Ricardo Obando
Impresión: PUBLICROMIA
Teléfono: 254 60 52 Medellín

Las opiniones son de responsabilidad del autor

PROBLEMATICA URBANA

**CONTRADICCIONES SOCIALES
Y ESPACIO PÚBLICO
EN MEDELLÍN**

JAIME RAFAEL NIETO

**ESCUELA COMUNITARIA
PARA LA PARTICIPACIÓN
LA CONVIVENCIA Y EL DESARROLLO**

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN

CAPITULO 1

ESPACIO URBANO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL

TEORÍAS SOBRE EL ESPACIO
 MARCO INTERPRETATIVO DEL ESPACIO
 LÓGICAS FRENTE AL ESPACIO

CAPITULO 2

EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN

UNA NOCIÓN PRELIMINAR DE ESPACIO PÚBLICO
 FUNCIONES DEL ESPACIO PÚBLICO
 ESPECIFICIDAD DEL ESPACIO PÚBLICO
 EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN
 EL ESPACIO PÚBLICO COMO NEGACIÓN
 LA PLANIFICACIÓN URBANA
 APUNTES EN TORNO AL CENTRO DE MEDELLÍN
 IMPACTO DE LOS MEGAPROYECTOS EN EL CENTRO
 LO QUE NOS QUEDA DEL CENTRO
 EL ESPACIO PÚBLICO EN LOS BARRIOS POPULARES DE MEDELLÍN.
 LA CIUDAD Y SUS BARRIOS
 LA REALIDAD DEL BARRIO POPULAR
 BARRIO POPULAR Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDAD
 LO NUEVO EN EL BARRIO POPULAR
 CONSTITUCIÓN DE NUEVOS ACTORES SOCIALES Y POLÍTICOS
 EL ESPACIO PÚBLICO EN LA RELACIÓN INACABADA ENTRE CIUDAD Y POLÍTICA
 COMO SE HA GESTIONADO LA CIUDAD
 LOS CONFLICTOS EN NUESTRAS CIUDADES
 SALIDAS
 CONTRADICCIONES INSERTAS EN LA CIUDAD

CAPITULO 3

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

UNA CIUDAD EN CRISIS
 RESTITUCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO
 EL CENTRO QUE SOÑAMOS
 UN BARRIO A LA MEDIDA DE NUESTRAS NECESIDADES

CAPITULO 4

GUIAS PARA AMPLIAR EL TEMA

GUÍA Nº 1. EL ESPACIO URBANO Y EL ESPACIO PÚBLICO
 GUÍA Nº 2. EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN : LOS MEGAPROYECTOS
 GUÍA Nº 3. EL ESPACIO PÚBLICO EN LOS BARRIOS POPULARES
 GLOSARIO
 GUÍA DE LECTURAS RECOMENDADAS.



PRESENTACIÓN

En el presente texto nos proponemos indicar algunas vías para aproximarnos a la comprensión de la crisis de la ciudad en la cual vivimos, desde las contradicciones socio-políticas que encierra el espacio público, así como sugerir algunas consideraciones sobre la posibilidad de reconstruirla social, económica y políticamente.

A diferencia de las ciudades modernas del capitalismo tardío, los lazos sociales y los referentes tradicionales de identidad socio-cultural que de alguna manera proveían a Medellín de cierta cohesión y comunicación social son abrupta y sistemáticamente subvertidos, para dar paso al individualismo extremo y ramplón.

Este repliegue de fuerzas individualizadas y corporativizadas desmorona imaginarios colectivos y desnuda, así mismo, la tremenda fragilidad del Estado para compensar la fragmentación social que el mercado y el consumismo moviliza bajo sus pies. La forma extrema de desarrollarse, vivirse, reproducirse e imaginarse esta individualización es la violencia.

El repliegue individualizado de la vida urbana no es un síntoma positivo en sí mismo, sobre todo si con él no se produce una autoafirmación de proyectos colectivos y no se construye la posibilidad de una autonomía del individuo que debe pasar por su reconocimiento en la trama socio-cultural.



Los más damnificados por esta dispersión de las prácticas sociales, son el propio tejido social y el Estado entendido como encarnación o constructor de lo público-social.

Las clases dominantes locales se han preocupado más por gobernar, que por liderar un proyecto ético y cultural de ciudad, fundado en la justicia social y la democracia.

EL ESTADO URBANO
COMO
CONSTRUCCIÓN SOCIAL



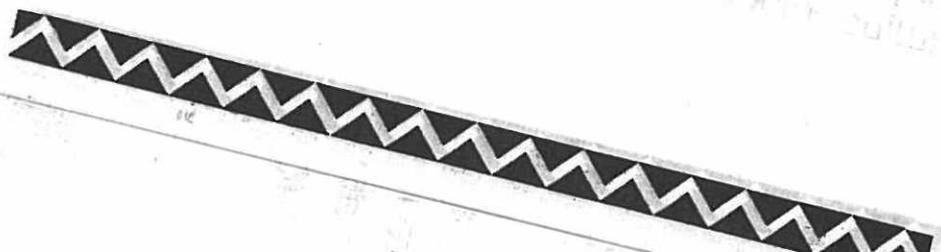
de más características por esta dispersión de
prácticas sociales, son el propio tejido social y
encarnación o

En el presente, el Estado de lo público-social
estructura de las clases dominantes locales se han
proyecto ético y la democracia, fundado en la
consideraciones sobre el espacio público y social,
económico y políticamente

A diferencia de las ciudades modernas, el
capitalismo tardío, los lazos sociales y los referentes
tradicionales de identidad socio-cultural que
alguna manera profieren a Medusa de tierra y
cohesión y comunicación social son abrupta y
sistemáticamente subvertidos, para dar paso al
individualismo extremo y rampante

Este repliegue de fuerzas individualizadas y
corporativizadas desmorona imaginarios colectivos
y desnuda así mismo la tremenda fragilidad del
Estado para conservar la integridad social que
el mercado y el individualismo moviliza bajo sus pies.
La forma extrema de desarrollarse, vivirse,
reproducirse e imaginarse esta individualización es
la violencia.

El repliegue individualizado de la vida urbana
no es un síntoma positivo en sí mismo, sobre todo
si con él no se produce una autoafirmación de
proyectos colectivos y no se construye la posibilidad
de una autonomía del individuo que debe pasar
por su reconocimiento en la trama socio-cultural

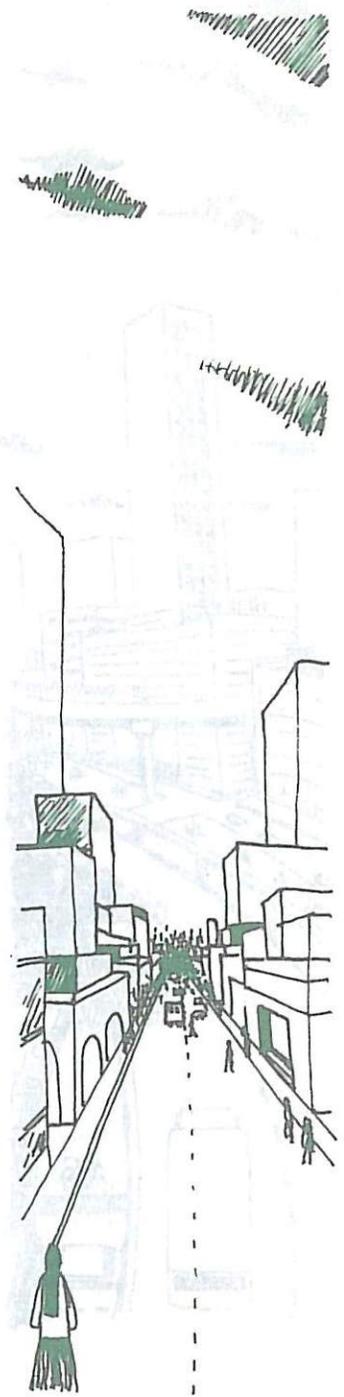
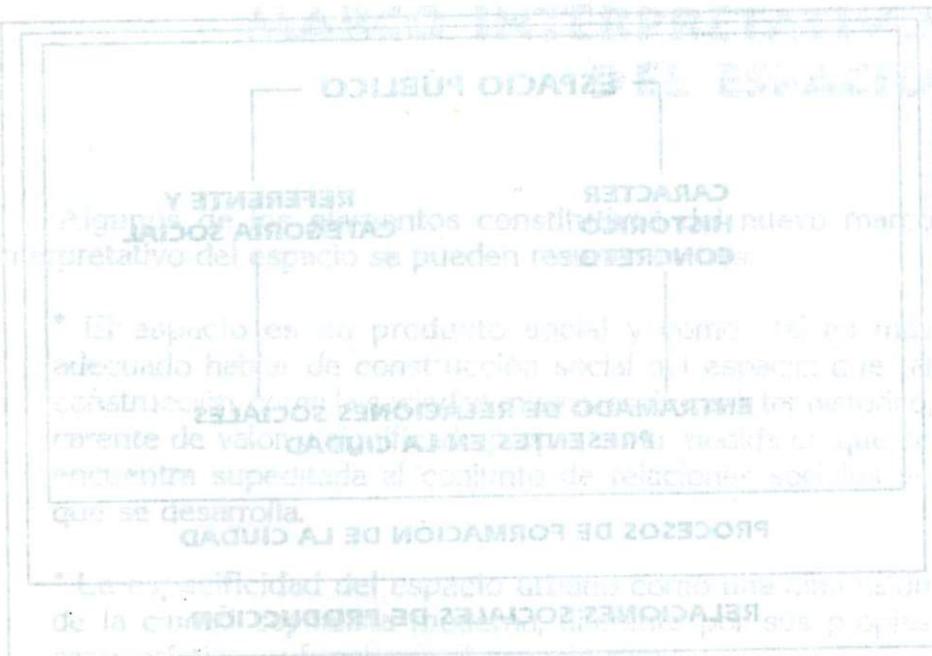


TEORÍAS SOBRE EL ESPACIO

CAPITULO 1

EL ESPACIO URBANO
COMO
CONSTRUCCIÓN SOCIAL

El espacio urbano en la ciudad de Medellín, como la forma histórica del espacio en las sociedades modernas, está articulado y es construido en los marcos de las relaciones capitalistas de producción, de acuerdo con las características propias del proceso de formación histórica de la ciudad.



TEORIAS SOBRE EL ESPACIO

CAPITULO I

Ya nadie discute que cualquier teoría sobre el espacio hace parte, de manera implícita o explícita, de una teoría social general. Y que, de otra parte, no existe una teoría general abstracta del espacio válida para toda sociedad en todo tiempo y momento. De donde se sigue que toda teoría espacial es de carácter histórico-concreta, esto es, se remite al proceso de construcción y reproducción de sociedades determinadas.

Toda sociedad no existe sino como sociedad territorializada, es decir, espacializada. Como referente y categoría social, el espacio está articulado y determinado por el entramado de relaciones sociales presentes en la sociedad.

El espacio urbano en la ciudad de Medellín, como la forma histórica del espacio en las sociedades modernas, está articulado y es construido en los marcos de las relaciones capitalistas de producción, de acuerdo con las características propias del proceso de formación histórica de la ciudad.



Figura # 1: Carácter histórico-social del espacio público

Las teorías espacialistas más socorridas entre los tecnócratas y planificadores urbanos parten de considerar el espacio urbano como una variable independiente, como una entidad absoluta que se auto-define por sí misma.

La crítica al espacialismo como enfoque permitió arribar a una concepción más adecuada para la interpretación de los fenómenos socio-espaciales presentes en las sociedades modernas. Así como abrir la posibilidad para que los diferentes actores socio-políticos, normalmente excluidos de la representación estatal, pudiesen interpelar esta visión sobre el espacio y hacerlo objeto de deliberación ciudadana.

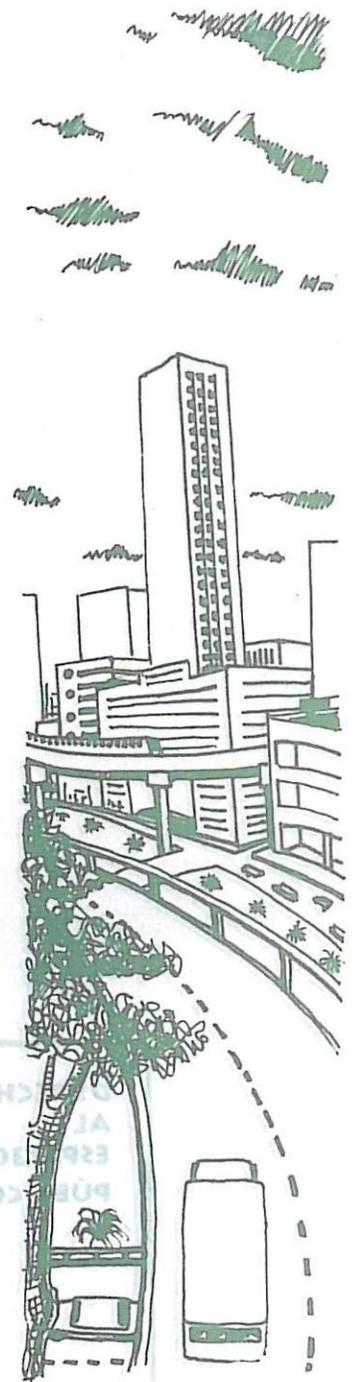
De todas maneras, podemos decir que el espacio urbano no debe ser asumido como estructura independiente, como si se tratara solamente de un receptáculo en el cual ocurren procesos, sino como un componente importante de los mismos procesos de producción social. Al decir de Chueca Goitia,

«Al fin y al cabo el que la historia se haga en la ciudad obliga a que la ciudad se haga en la historia» (4)

MARCO INTERPRETATIVO DEL ESPACIO

Algunos de los elementos constitutivos del nuevo marco interpretativo del espacio se pueden resumir en tres:

- * El espacio es un producto social y como tal es más adecuado hablar de construcción social del espacio; que tal construcción, como la sociedad misma, es de carácter histórico, carente de valor y significado propio, en la medida en que se encuentra supeditada al conjunto de relaciones sociales en que se desarrolla.
- * La especificidad del espacio urbano como una dimensión de la ciudad capitalista moderna, diferente por sus propias características y funciones al espacio rural.
- * La apropiación y el uso del espacio es desigual en la medida en que expresa y condensa la desigualdad impuesta por las relaciones sociales de producción y las relaciones de poder existentes en la sociedad. (3)



LOGICAS FRENTE AL ESPACIO

EL ESPACIO ESTÁ SUJETO A DIVERSAS LÓGICAS:

***Lógica económica:** En la que prima el mecanismo del mercado y las necesidades de la acumulación capitalista. Tiene que ver directamente con las posibilidades de regulación que ejerce el Estado sobre el espacio como bien de consumo individual o colectivo (reproductivo o productivo); esta es una lógica recurrente orientada a compensar aquellas articulaciones o procesos que el mercado por sí solo es incapaz de producir.

***Lógica política:** Se trata de una doble lógica política gobernando y determinando la articulación del espacio con la vida colectiva. De acuerdo con ella el Estado concede (o debería conceder) a los ciudadanos la garantía de poder disponer del espacio como bien público, general, para deliberar y participar en la formación y ejercicio de la voluntad política colectiva.

***Lógica cultural:** Derecho al espacio público como escenario de socialización, de intercambio, de encuentro y de reconocimiento sociales, de afirmación individual, simbólica y cultural, que hace que el ciudadano interiorice su sentimiento de arraigo y de pertenencia a una entidad mayor que la de la simple vivienda o el barrio, esto es, que hacen que se reconozca como ciudadano.

En la capacidad del Estado para responder a tales demandas económico-productivas y político-culturales con respecto al uso y apropiación del espacio urbano se funda en buena medida su propia legitimidad.

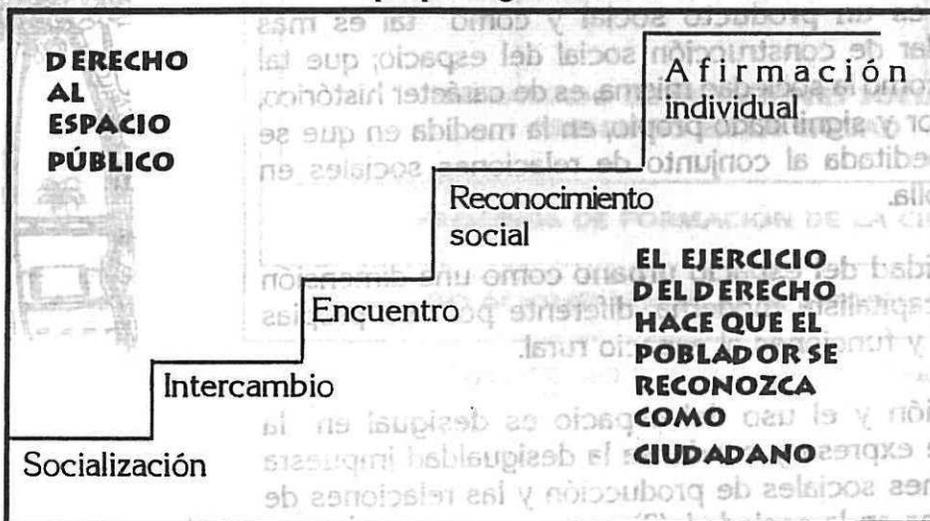


Figura # 2: El derecho al espacio público.

UN TÍTULO DE ESPACIO PÚBLICO

El espacio público es una dimensión específica del espacio urbano, se refiere a aquellos espacios urbanos jurídicamente de propiedad estatal que son de uso colectivo y no privado, significa que están abiertos al uso de los particulares sin que les pertenezca a estos en cuanto individuos.

Figura # 4. Área de un espacio público con el título de...

EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN

De hecho, alguna de las características importantes para los ciudadanos es el dinamismo de los espacios públicos, también se refieren a las actividades que se desarrollan en ellos, como por ejemplo, el uso de los espacios públicos para el deporte, el ocio, la recreación, etc.

ESPACIO PÚBLICO

Sin embargo, el espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano". En Medellín, el espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano". En Medellín, el espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano".

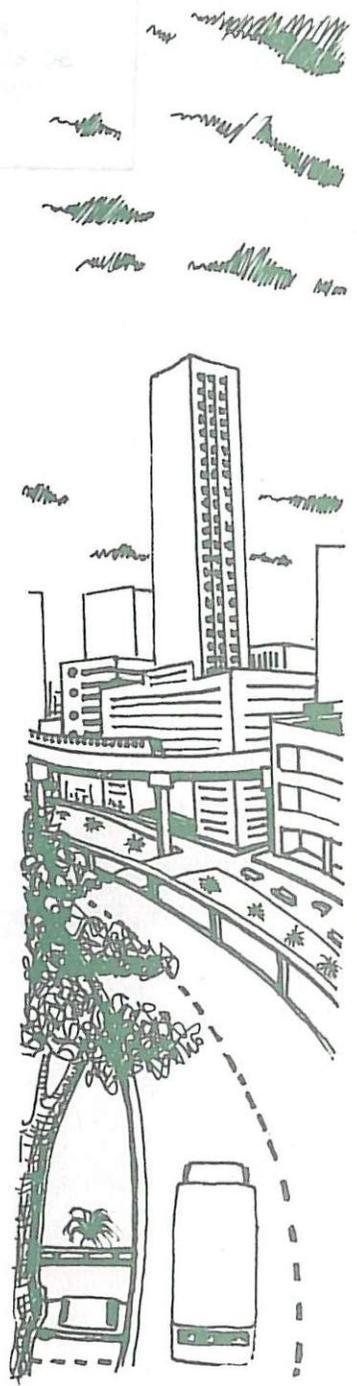
EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN

Figura # 3. Relación entre espacio urbano y espacio público.

El espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano". En Medellín, el espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano".

El espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano". En Medellín, el espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano".

El espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano". En Medellín, el espacio público es un concepto que va más allá de la simple definición de "espacio de uso colectivo por el ciudadano".



UNA NOCIÓN PRELIMINAR DE ESPACIO PÚBLICO

El espacio público es una dimensión específica del espacio urbano, se refiere a aquellos espacios urbanos jurídicamente de propiedad estatal que son de uso colectivo y no privado, significa que están abiertos al uso de los particulares sin que les pertenezca a éstos en cuanto individuos.

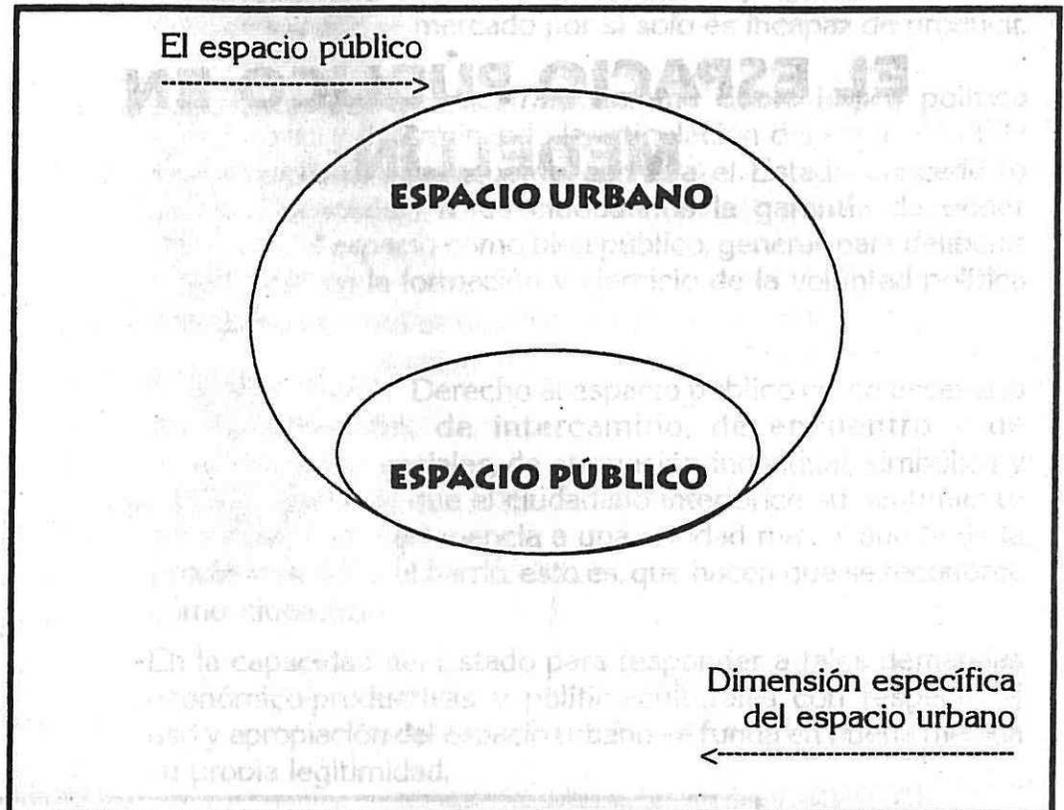


Figura #3 Relación entre espacio urbano y espacio público

FUNCIONES DEL ESPACIO PÚBLICO

Producir, articular o generar procesos colectivos de intercambio, identidad y diferenciación social, cultural, económica y política. La lógica que los gobierna es la del bienestar colectivo, de ahí que su apropiación se corresponda con este carácter.

Lo anterior no significa que el espacio público agote todas las posibilidades del uso colectivo del espacio, pues el equipamiento urbano dispone de espacios jurídicamente privados consumidos colectivamente.

Entre espacio público y usos colectivos del espacio no siempre existe correspondencia.

ESPACIO PÚBLICO

escenario para

PRODUCIR IDENTIDADES	GENERAR COHESION SOCIAL	RE-CREAR IMAGINARIOS COLECTIVOS	USAR TIEMPO LIBRE	CONSTITUCIÓN DIFERENCIACIÓN ACTORES SOCIO- POLÍTICOS	GENERAR PROCESOS COLECTIVOS DE INTERCAMBIO
-------------------------	-------------------------------	---------------------------------------	-------------------------	--	---

*Figura #4: Articulación del espacio con la vida colectiva***ESPECIFICIDAD DEL ESPACIO PÚBLICO**

En sentido estricto, el espacio público es una noción restringida del uso colectivo del espacio, pues da cuenta de una sola dimensión del consumo colectivo de éste.

De hecho algunos espacios que son de importancia vital para los ciudadanos en cuanto son demandados y usados colectivamente, también jurídicamente pertenecen a los particulares, como por ejemplo las tiendas de barrio, cafés, clubes, etc. O hay espacios estatales de consumo colectivo, normalmente cerrados, sujetos a la lógica del mercado, como por ejemplo: escenarios deportivos, teatros, sitios de recreación, etc.

Sin embargo, el espacio público conserva el carácter de espacio de uso colectivo por excelencia. Nadie podría negar la importancia del Espacio Público como posibilidad para producir identidades y cohesión social, como posibilidad para la re-creación de imaginarios colectivos, para el uso del tiempo libre y de la lúdica y como escenario por excelencia de constitución y diferenciación de los actores socio-políticos de la ciudad.

EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN

Para Medellín, esta importancia se revela a pesar de la tremenda precariedad que presenta, la ausencia aún de una cultura ciudadana que lo valore en cuanto tal y el propósito declarado por vaciarlo de todo potencial enriquecedor de las relaciones colectivas por parte del Estado y las clases dominantes.

De modo que las distinciones de orden jurídico no son baladíes a la hora de pensar en términos de la calidad de los espacios consumidos o usados colectivamente y de las posibilidades de disfrute de la ciudad por parte del ciudadano.

Para colocar sólo un ejemplo: cuántos ciudadanos se encuentran privados del disfrute de muchísimas manifestaciones culturales, del teatro, el cine, la música, la pintura, la recreación,



ESPACIO PÚBLICO

escenario para

PRODUCIR IDENTIDADES	GENERAR COHESION SOCIAL	RE-CREAR IMAGINARIOS COLECTIVOS	USAR TIEMPO LIBRE	CONSTITUCIÓN DIFERENCIACIÓN ACTORES SOCIO- POLÍTICOS	GENERAR PROCESOS COLECTIVOS DE INTERCAMBIO
-------------------------	-------------------------------	---------------------------------------	-------------------------	--	---

Figura #4: Articulación del espacio con la vida colectiva

ESPECIFICIDAD DEL ESPACIO PÚBLICO

En sentido estricto, el espacio público es una noción restringida del uso colectivo del espacio, pues da cuenta de una sola dimensión del consumo colectivo de éste.

De hecho algunos espacios que son de importancia vital para los ciudadanos en cuanto son demandados y usados colectivamente, también jurídicamente pertenecen a los particulares, como por ejemplo las tiendas de barrio, cafés, clubes, etc. O hay espacios estatales de consumo colectivo, normalmente cerrados, sujetos a la lógica del mercado, como por ejemplo: escenarios deportivos, teatros, sitios de recreación, etc.

Sin embargo, el espacio público conserva el carácter de espacio de uso colectivo por excelencia. Nadie podría negar la importancia del Espacio Público como posibilidad para producir identidades y cohesión social, como posibilidad para la re-creación de imaginarios colectivos, para el uso del tiempo libre y de la lúdica y como escenario por excelencia de constitución y diferenciación de los actores socio-políticos de la ciudad.

EL ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN

Para Medellín, esta importancia se revela a pesar de la tremenda precariedad que presenta, la ausencia aún de una cultura ciudadana que lo valore en cuanto tal y el propósito declarado por vaciarlo de todo potencial enriquecedor de las relaciones colectivas por parte del Estado y las clases dominantes.

De modo que las distinciones de orden jurídico no son baladíes a la hora de pensar en términos de la calidad de los espacios consumidos o usados colectivamente y de las posibilidades de disfrute de la ciudad por parte del ciudadano.

Para colocar sólo un ejemplo: cuántos ciudadanos se encuentran privados del disfrute de muchísimas manifestaciones culturales, del teatro, el cine, la música, la pintura, la recreación,

etc., por carecer de recursos para acceder a estos escenarios, o por qué carecen de una educación sobre la importancia de tales escenarios para la formación colectiva y personal?

El espacio público es por naturaleza abierto.



Figura #5: Usos del espacio público y del espacio privado

EL ESPACIO PÚBLICO COMO NEGACIÓN

LA PLANIFICACIÓN URBANA

En la segunda posguerra, se impone como criterio básico de racionalidad social y económica la intervención reguladora del Estado sobre la economía y la sociedad. Con la urbanización creciente de las ciudades, sobre todo en la forma caotizada y anárquica de las ciudades del tercer mundo, demandan la hora del urbanismo planificador más o menos incorporado de manera generalizada en las políticas espaciales del Estado.

Desde entonces, la gestión estatal de la ciudad incorpora en su ámbito y bajo su responsabilidad la planeación urbana y los usos y distribución del espacio urbano.

La zonificación (el zoning) y los Planes Maestros o reguladores tienen como finalidad responder a estas demandas de diferenciación funcional y estandarizada del espacio, a fin de inducir el proceso de apropiación y uso de éste por parte de los particulares y definir los ámbitos de gestión de aquél por parte del Estado.

Con la urbanización acelerada de Medellín y en general de las principales ciudades del país, se impone así mismo sobre esta, la idea de un orden tecnocrático y político(5).



El espacio público es, de esta manera, reticulado y definido por el Estado, en el sub-fondo de esta zonificación técnico-administrativa subyacen realmente criterios de reproducción socio-económica de grupos y clases sociales, de división técnico-social del trabajo y de administración de un orden político estable.

Más allá, de la aparente función técnica de la planeación urbana, existe un propósito político, orientado a vaciar de todo contenido social, cultural y político el espacio público de la ciudad.

La noción de espacio público está asociada al proceso de racionalización creciente de la sociedad capitalista, y su distinción se entronca en la separación entre lo público y lo privado.

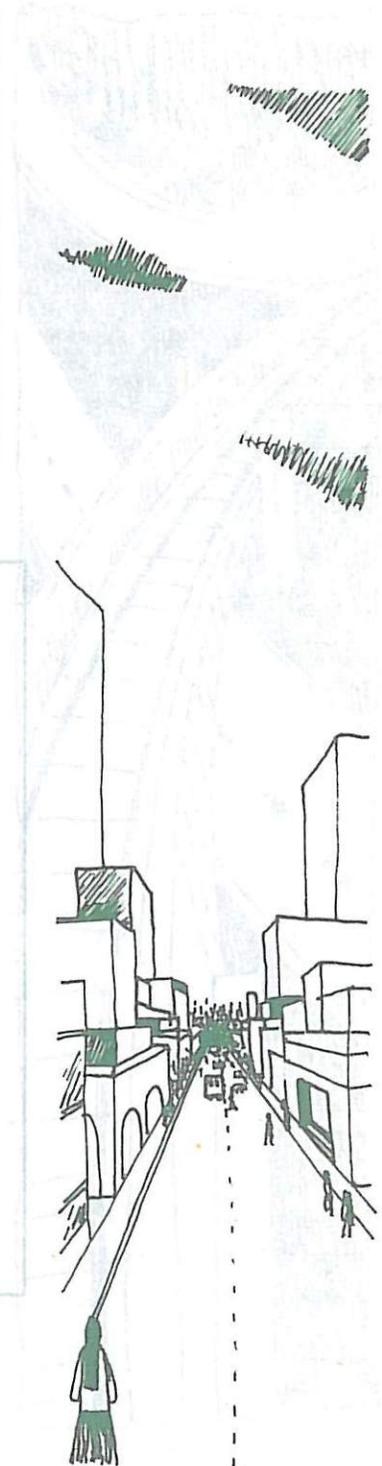
Distinción que va aparejada así mismo con el proceso de separación entre sociedad civil y Estado. Entendiendo la primera como el escenario en el que se tejen e interactúan los intereses particulares, y el segundo como condensación o representación del interés general-universal de la sociedad.

APUNTES EN TORNO AL CENTRO DE MED ELLÍN

El centro de Medellín, como el espacio público por excelencia de toda ciudad, fue :

«Asignado a la función de administración y gestión de la pura dominación no sólo económica sino sobre todo política; y de paso, se dejó al ciudadano que no tenía más que ese título sin ningún espacio que lo identificara, que le diera escala y le brindara arraigo. Por esto, las calles no pudieron alcanzar a constituir un significado cotidiano, próximo, vital y poético para los transeúntes: siempre cabía (cabe) la posibilidad de que el gendarme apoyado en sus armas, se aproximara ordenando: circulen ! circulen!»(6).

La función de satisfacción de las necesidades colectivas de los ciudadanos definida taxativamente por la ley novena de Reforma Social Urbana respecto del espacio público (prescripción oficiosamente incorporada en los planes ordenadores) queda completamente desprovista de todo contenido real de cara al panorama empobrecedor que ofrece la ciudad.



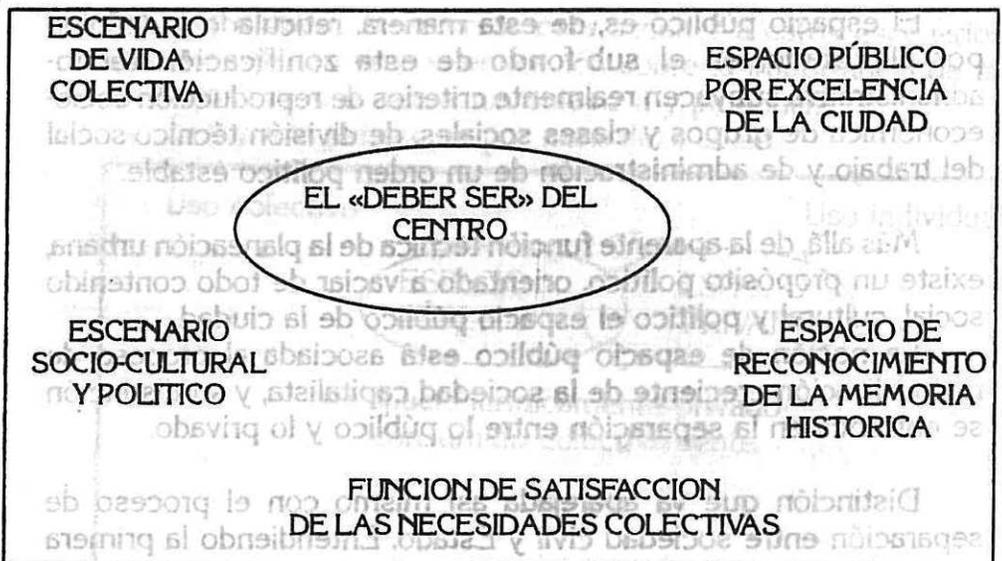


Figura # 7: El «deber ser del centro»



Figura # 8: La realidad del centro.

IMPACTO DE LOS MEGAPROYECTOS EN EL CENTRO DE MEDELLÍN

Los más recientes megaproyectos de urbanización y redistribución del espacio público central son como «tanques de guerra» de un ejército de mercenarios que se implantan en la ciudad y alteran completamente la trama del paisaje urbano y desarticulan los precarios espacios de intercambio público del

ciudadano que aún pervivían en el imaginario colectivo y en el sentido de identidad ciudadana.

De estos megaproyectos resaltamos lo siguiente:

*Concebidos y ejecutados a espaldas de la ciudadanía, como la construcción del centro administrativo de La Alpujarra con la barrida del sector de Guayaquil y la Plaza de Cisneros, la construcción de la avenida Jorge Eliecer Gaitán y la más reciente y brutal por sus impactos: la ejecución de la obra del Tren Metropolitano.

Se trata de proyectos que no le dicen nada al ciudadano, por sus propias características (el primero, un espacio marginal, delimitado y cerrado, de uso gubernamental, y los otros dos, obras viales de circulación masiva y rápida de transporte),

*Carecen de articulación visual con el paisaje urbano tradicional y de ofertas vitales para el uso del espacio público.

*Empobrecen el espacio público desde el punto de vista de su capacidad de recepción e intercambio social, y acentúan la tendencia a la expulsión del ciudadano del centro.

Expulsado del centro, el ciudadano termina recluso y confinado a llevar una vida fragmentaria en los barrios y unidades residenciales, de un lado, y de otro es atraído por el centro ya que allí se realizan y confluyen un conjunto de acciones de su vida cotidiana.

El desarraigo que produce la repulsión del centro pretende compensarlo con el individualismo del trabajo, la carrera o el consumismo compulsivo, único mecanismo que le queda para «articularse» al espacio público.

Aparentemente el centro de Medellín es un hervidero vital. La imagen de una tal fluidez viene dada por el activo y tumultuoso devenir de las gentes por plazas y avenidas, salvando autos, subiendo escalas y atravesando puentes peatonales, sin embargo, es más apariencia que realidad.

En la fluidez tumultuosa de gentes discurriendo por los espacios abiertos del centro y las esquinas, no hay encuentros ni intercambios, no hay tramas socio- culturales, no hay lugar para el reposo y el devenir fluido del sosiego y la esperanza. Hay una disputa febril, a veces silenciosa, otras vocingleras, cuyo signo y frenesí identificatorios viene dado por el alocado consumismo y el activismo económico.





El espacio público del centro, empobrecido como escenario socio-cultural y político, no representa más que un espacio de cruce obligado para la producción y reproducción económica.

Un lugar para el «estar forzoso» de aquellos que excluidos por el modelo de acumulación capitalista recurren a las actividades informales del comercio y los servicios o a la delincuencia común, sometidos a la vigilancia, represión o chantaje de los cuerpos de «seguridad» del Estado.

MEGAPROYECTOS DE URBANIZACIÓN Y REDISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO CENTRAL

- ALTERAN LA TRAMA DEL PAISAJE URBANO -----> No se articulan visualmente con el paisaje urbano tradicional
- DESTROZANDO ESPACIOS DE INTERCAMBIO PÚBLICO DEL CIUDADANO -----> Destrozando imaginarios colectivos y sentido de identidad ciudadana

Figura # 9: Los megaproyectos de urbanización y la redistribución del espacio central.

LO QUE NOS QUEDA DEL CENTRO

Más que escenario de vida colectiva, el centro de la ciudad proyecta una imagen de :

«Inseguridad» e «incertidumbres», que hace que el ciudadano voluntariamente renuncie a habitarlo y vivificarlo.



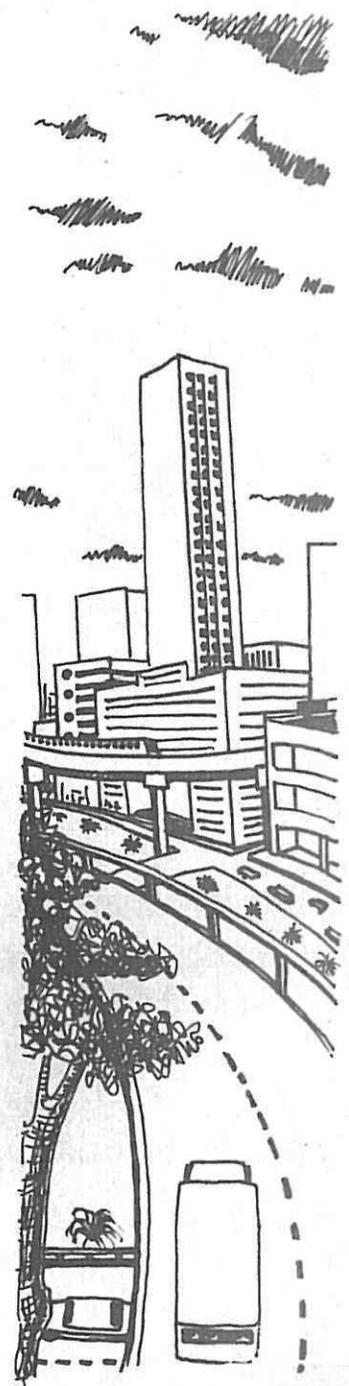
En el centro de Medellín, su movimiento, «la vida de la calle depende exclusivamente del ritmo que a su función le ha impuesto el desarrollo económico: su frenesí alcanza el punto culminante en las llamadas «hora pico» y se mantiene en latencia mientras el comercio está activado...en la noche la calle, especialmente la del centro de la ciudad, queda en poder del lumpen y/o del policía (del Estado) que la cuida (no la protege pues no vive en ella) para que al día siguiente sirva de escenario al mismo movimiento del día que pasó. Esa soledad nocturna de los centros urbanos se repite como soledad vespertina los sábados y toma también la forma de la interminable soledad dominical característica de nuestras ciudades». (7)

Gobernado por las lógicas privadas e individualizadas de la sociedad civil, abandonado a su propia suerte, el centro de la ciudad más que espacio público, es percibido y vivido por los ciudadanos como espacio «privado», que equivale a decir tanto como «tierra de nadie».

«En qué se transforma la sociabilidad en esta ciudad?», se pregunta Lipovetsky en una reflexión algo parecida a la nuestra, y responde:

«Cuando se trata de encuentros masivos, como en el caso del metro, ella es vivida como promiscuidad. En otros casos, se convierte en una sociabilidad de espectáculo y distracción: uno va allí donde va todo el mundo y la multitud se transforma ella misma en acontecimiento. De todos modos, la ciudad tradicional dominada por el polo de lo público ha muerto: desde ahora, la ciudad ha sido entregada a la atomización y a las múltiples redes donde los individuos se reencuentran, aquí o allá, pero en función de sus trayectorias personales, de sus intereses, de sus motivaciones o de sus deseos»(8).

Sin embargo, contrario al «desencanto postmoderno» de Lipovetsky, podemos decir que hay signos vitales de esperanza, los cuales se encuentran en ese gran número de organizaciones cívicas, culturales, gremiales, académicas, juveniles, populares y no gubernamentales que aunque tímida y fragmentariamente y muchas veces guiadas más por la intuición, perciben que hay un vacío en la ciudad que se debe reponer, e incorporan en sus demandas e imaginarios colectivos el derecho a un espacio público vital, abierto, democrático, múltiple y ambientalmente sano.



EL ESPACIO PÚBLICO EN BARRIOS POPULARES DE MEDELLÍN

LA CIUDAD Y SUS BARRIOS

El barrio como entorno físico-social más próximo a los ciudadanos, se constituye en la unidad básica del tejido socio-cultural de la ciudad.

Es el escenario en el que se tejen y articulan las múltiples experiencias de la vida citadina entre los vecinos, en el que se construyen imaginarios y una cierta «comunidad de destino» que produce arraigo, identidad y sentido de pertenencia social entre los ciudadanos.

Sobra decir que es, así mismo, el espacio urbano por excelencia de reproducción biofísica de los grupos sociales, en el que se alojan los más importantes bienes de consumo colectivo.

Sin embargo, la trama articuladora entre la ciudad y el barrio no siempre fluye de manera armónica y funcional. En Medellín, por el contrario, tal articulación se realiza de manera conflictiva y contradictoria, especialmente en relación con los barrios populares(9).

Desde el punto de vista del uso del espacio público y de las potencialidades socio-culturales que encierra, el barrio popular y sobre todo la «vida de barrio» constituye la condición primera, fundamental y, quizás, única de afirmación del ciudadano.



Figura # 10: Articulación entre ciudad y barrio.



El espacio público del barrio popular: A diferencia de la pobreza y la repulsión que ofrece el centro de la ciudad, es sometido a un uso y consumo intenso, voraz y polifuncional.

Las calles, aceras, plazoletas, canchas de juego y demás espacios abiertos, son escenarios de despliegue lúdico, cultural, deportivo y laboral de sus habitantes. En ellos, el juego, el trabajo, la diversión, la reunión, el encuentro, las peleas, impregnan de un gran dinamismo y vivacidad al espacio público.

Para lograr tal riqueza cotidiana se utilizan constantemente los elementos arquitecturales y urbanísticos que componen la calle: antejardines, andenes, calzadas, escaleras, balcones, porches, aleros, terrazas, postes, lotes no construidos aún, construcciones no terminadas, etc., desarrollándose así un gran potencial artístico y cultural, en tanto colectivo. Este movimiento tiene una presencia muy fuerte y es bien claro que su dinamismo se dirige hacia la configuración de un medio ambiente ciudadano abierto al público, democrático y colectivo (10).

El espacio público de los barrios de las clases medias y dominantes: En ellos la reclusión en la vida privada y el encierro de sus habitantes, muestra un espacio público vacío, desértico y pobre, invadido por el paso vehicular el tiempo de la monotonía.



Figura # 11: Contraste entre el barrio popular y el barrio de clase media y alta.

LA REALIDAD DEL BARRIO POPULAR

Conviene, sin embargo, no caer en representaciones idílicas sobre la realidad y la dinámica del espacio público en los barrios populares de la ciudad. A pesar de la gran riqueza socio-cultural que encierra o despliega, el espacio y la vida del barrio popular encierra así mismo, un potencial de conflictos y contradicciones relacionados tanto con la naturaleza misma del espacio, como con el tipo de tramas sociales y culturales que en él se desarrollan.

No hay que olvidar:

El espacio público de los barrios populares es el resultado del proceso de urbanización periférica de la ciudad, lo cual plantea dos tipos de problemas ineludibles a la hora de pensar en términos de vida ciudadana y de despliegue de ésta en el espacio público.

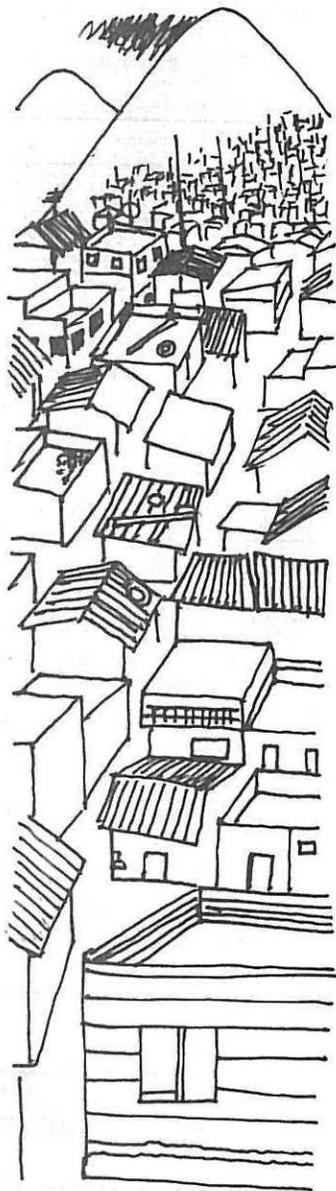
*La desarticulación imaginaria y real del ciudadano con respecto a la ciudad; una desarticulación que expresa el predominio del sentimiento de comunidad por oposición al de ciudadanía, el cual se tejió con los procesos mismos de asentamiento popular en la ciudad y adquirió un nivel tal de arraigo que impidió incorporar a ésta a su imaginario colectivo.

Esta desarticulación imaginada, fragmentaria, se corresponde con la desarticulación real en términos de empleo e ingresos, pero también en términos de uso y apropiación del espacio urbano (de tener un lugar en la ciudad) y de acceder a la provisión de bienes de consumo colectivo.

*Urbanización defensiva y replegada sobre sí misma; más que una urbanización participante, la segunda oleada de «colonización urbano-popular»(11) de Medellín, es defensiva y replegada sobre sí misma. Esto hace que «el mundo de la comunidad» se constituya en el plasma fundamental de la vida barrial. La exclusión de la ciudad formal hace que el espacio del barrio, como lugar de repliegue, adquiera toda la importancia y el dinamismo en la vida cotidiana de sus pobladores.

La desarticulación y la búsqueda por una integración real (completa o parcial) con la ciudad formal, conlleva a la generación de lazos de identidad e integración socio-cultural restringidos, cuyo referente inmediato y próximo es su «pequeña comunidad de destino» de tipo comunitario y corporativo especialmente en la fase de gestación y primeros desarrollos del asentamiento popular urbano.

Figura # 10: Articulación entre ciudad y barrio.



BARRIO POPULAR Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDAD

Cuando hablemos de construir ciudad y de actores protagónicos en ella (los ciudadanos), tengamos claro que la vida e identidades comunitarias son condición necesaria pero no suficiente para ello.

La idea de promover protagonismo ciudadano pasa necesariamente por trascender la imagen fragmentaria, desarticulada y puramente comunitaria que aún domina en el alma de los barrios populares.

Entre las características que muestra el espacio público en el barrio popular tenemos:

*El gran dinamismo del espacio barrial, aunque no puede evitar que se develen los procesos conflictivos y complejos que de una u otra manera lo activan, lo contraen y/o lo mediatizan.

*Es un espacio residual: Por una parte, el espacio barrial en los marcos de la urbanización periférica de la ciudad, es un resultado, deriva del dominio de un interés privado e inmediato por satisfacer las necesidades de vivienda y alojamiento. A partir de los años 70, este interés privado se constituye en el eje estructurante de los procesos y prácticas urbano-populares de uso y apropiación del espacio, en detrimento de los espacios de uso colectivo como calles, plazas, andenes, etc., revelándose la ausencia casi absoluta de planeación (12).

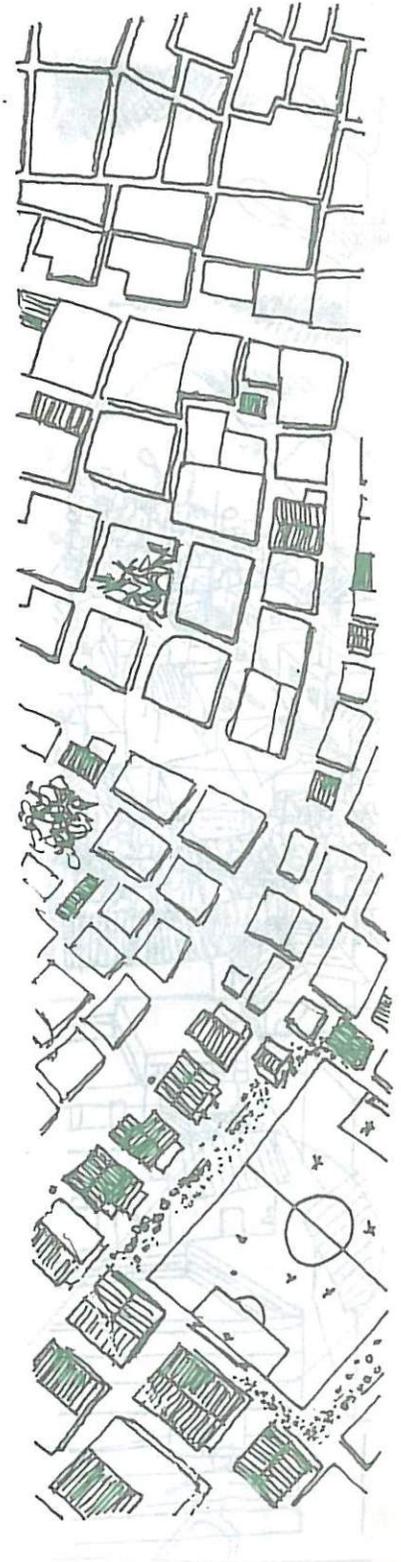
*Es un espacio barrial pobre, sin la capacidad física y sin la adecuación arquitectónica suficientes para el despliegue de su uso por parte de los pobladores. Su estrechez es inversamente proporcional al dinamismo socio-cultural que encierra.

*Tiene procesos de degradación y deterioro rápidos

El uso intensivo y masivo que de él se hace genera procesos de degradación y deterioros rápidos, tanto en términos físicos como de las tramas sociales que lo configuran.

El espacio público en el barrio popular resume, dos contradicciones:

*La que emana directamente de la estructura socio-espacial del barrio popular mismo: en efecto, la muy precaria





calidad del espacio residencial habitado coloca a los sectores populares en una contradicción insoluble en los marcos de la segregación socio-espacial que como principio de realidad les ha tocado asumir en el proceso de urbanización de la ciudad.

De un lado, un espacio individual o familiar de alojamiento en condiciones extremadamente precarias, de hacinamiento y polifuncionalidad, que por sus propias características más que producir sentidos de pertenencia, identidad y arraigo, lo expulsa hacia el espacio colectivo barrial, el cual, de otro lado y por sus propias características de residualidad y estrechez que indicábamos arriba, genera dinámicas de repulsión y de conflicto.

Esta contradicción se ve agravada, especialmente a partir de los últimos lustros, por una creciente criminalización del espacio barrial y el cuasicopamiento de éste por la presencia de actores armados más o menos consolidados (bandas, milicias, etc.).

*La relación de sus habitantes con el espacio central de la ciudad. Fernando Viviescas las resume bien cuando observa que:

«Los sectores sociales sometidos, expulsados del centro de la ciudad y excluidos de sus avenidas, se ven impulsados a la ocupación del espacio público, en sus barrios, entre otras cosas, por la pobreza espacial, cuando no carencia casi total, del interior de sus viviendas» (13).

LO NUEVO EN EL BARRIO POPULAR

Si bien las contradicciones y conflictos le dan una tonalidad específica al barrio popular según sus propias características en la configuración de lo público y lo privado, es indudable que su dinamismo y riqueza siguen latentes, aún si se advierte, como lo hace un reciente estudio de opinión,

«la carencia de zonas verdes, libres y seguras, zonas de deporte y recreación. No hay lugares de encuentro para los jóvenes. Y el poco espacio público al cual tiene derecho la comunidad, parece reducirse día a día. Así, los parques de los barrios tienden a desaparecer por el abandono y la inseguridad» (14).

Como en el caso del centro de la ciudad, el espacio barrial presenta signos de optimismo, a pesar de la inveterada desidia y abandono del Estado.

Revaloración y redefinición de las prácticas urbano-populares relacionadas con el uso y apropiación del espacio: A diferencia de la urbanización periférica de los años 60 y 70, la dinámica urbana de los últimos 10 años evidencia nuevos sentidos y significados, esto se muestra en:

*Una más clara estimación hacia el espacio colectivo respecto del espacio privado cuyo referente central ha sido la vivienda. Si bien las condiciones físico-espaciales del espacio popular urbano no ha variado sustancialmente, ni se ha enriquecido físicamente, ni ha variado así mismo la delimitación entre lo público y lo privado, por el contrario, es evidente que asistimos a transiciones sustanciales, desde el punto de vista de la configuración de la trama socio-cultural en las comunidades barriales, de la oferta de referentes de identidad y de vivencias colectivas.

*Pluralidad y riqueza de prácticas de tipo cultural, lúdico, económico y político que enriquecen y vivifican el espacio urbano de la ciudad de una manera que no tiene comparación, quizás, con décadas anteriores.

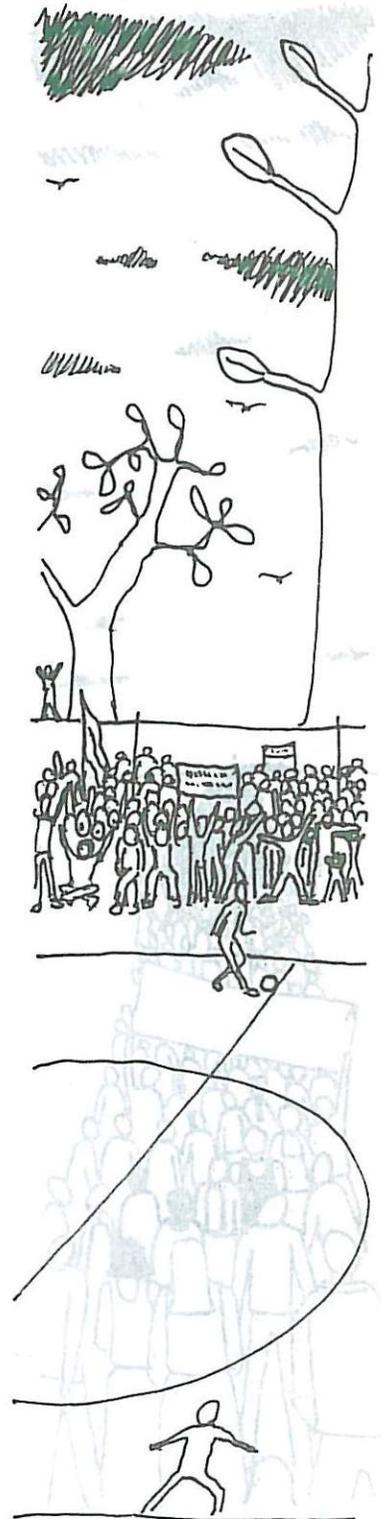
Se trata de una manera diferente de significar y de apropiarse del espacio público barrial que va más allá de la simple necesidad de compensar las restricciones y la expulsión que produce el precario espacio de la vivienda.

Es una nueva actitud colectiva que ve en el espacio público barrial posibilidades para el intercambio, para el reconocimiento, para el encuentro, para la creación lúdica, para la identidad, para el fortalecimiento del espíritu ciudadano.

Resignificación del espacio en las barriadas populares de Medellín, han tenido un papel protagónico:

*La irrupción de nuevos movimientos sociales con signos y dimensiones diferentes no sólo con respecto a los históricos y tradicionales movimientos sociales, sino también respecto de aquellos que a comienzos de los años 80s se les calificaba así mismo como «nuevos».

Se trata de los movimientos y organizaciones de jóvenes cuyo espectro de acción invade hoy la más extensa pluralidad de la vivencia colectiva de los barrios populares, que están estructurando nuevas vías para la reconstitución de actores sociales y políticos en la ciudad.





***Nuevas prácticas culturales:** De acuerdo con Wilfer Bonilla, en el ámbito de las prácticas culturales, la juventud excluida de los barrios populares construye nuevos códigos. Nuevas palabras inundan su universo simbólico, nuevos lenguajes se ubican en el plano de la resistencia y se proyectan más allá de los barrios, invaden centros académicos y provocan náuseas en los oídos y cerebros formalizados de la otoñal tradición occidental. Mientras tanto el «lenguaje parvero», sin importarle lo plebeyo de su cuna, ignorando el repudio que suscita, aporta a renombrar el mundo vital del joven popular de Medellín, encuentra lugares y significaciones donde construye identidad.

Al lado de esta vigorosa expresión cultural de los jóvenes de las barriadas populares, se encuentra una generalización de prácticas organizativas, si bien todavía muchas de ellas son efímeras y buscan consolidarse.

***Movimiento juvenil:** La juventud de los barrios consolida el reordenamiento en los usos de los espacios barriales. Las esquinas y calles no son vitrinas frías que el poder y el mundo de la adultez define. Por el contrario, son lugares habitables y vivenciales donde los jóvenes construyen sueños desde la charla de la gallada y el uso lúdico de la cuadra. Ni siquiera la muerte y la masacre ahuyentaron la formidable construcción humana que el espacio barrial contiene.

En la actualidad existen más de 200 organizaciones juveniles de base, formando un tejido de articulaciones, vivencias e identidades en su proyección comunitaria. Su espectro de acción se extiende desde el ámbito de lo cultural, hasta la gestión de proyectos de economía solidaria, pasando por lo deportivo, lo educativo, la convivencia ciudadana y lo ecológico.

No se trata, evidentemente de una juventud despolitizada. Por lo contrario, su práctica está demandando y realizando una redefinición sustancial de «lo político» en una dirección diferente a «lo partidario» o a lo puramente contestatario de otros años.



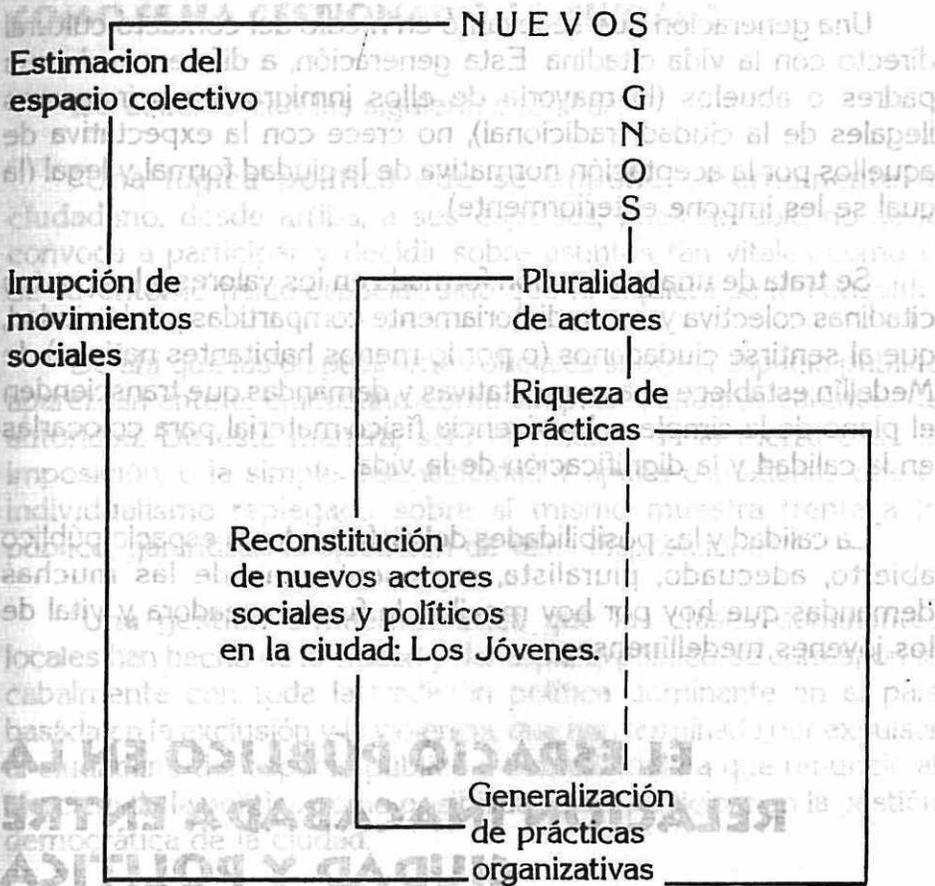


Figura # 12: Nuevos signos en la participación ciudadana

CONSTITUCIÓN DE NUEVOS ACTORES SOCIALES Y POLÍTICOS

Se propone otra vía para la constitución de actores sociales y políticos, a partir de los imaginarios simbólicos, la cultura, los códigos cotidianos y la práctica política, aún si no aparece con un discurso decantado frente a los problemas estructurales que enfrenta la ciudad (15).

No es sorprendente del todo que sean precisamente estos jóvenes de las barriadas populares y no los adultos quienes lleven la iniciativa en esta nueva dinámica socio-cultural. Se trata de una nueva generación autóctona urbana, nacida y crecida en la ciudad.



Una generación que se levantó en medio del contacto cultural directo con la vida citadina. Esta generación, a diferencia de sus padres o abuelos (la mayoría de ellos inmigrantes o invasores ilegales de la ciudad tradicional), no crece con la expectativa de aquellos por la aceptación normativa de la ciudad formal y legal (la cual se les impone exteriormente).

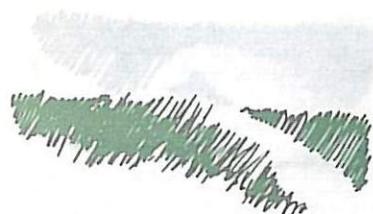
Se trata de una generación formada en los valores y las pautas ciudadinas colectiva y contradictoriamente compartidas por la ciudad, que al sentirse ciudadanos (o por lo menos habitantes nativos) de Medellín establece unas expectativas y demandas que trascienden el plano de la simple sobrevivencia físico-material para colocarlas en la calidad y la dignificación de la vida.

La calidad y las posibilidades del disfrute de un espacio público abierto, adecuado, pluralista, representa una de las muchas demandas que hoy por hoy moviliza la fuerza creadora y vital de los jóvenes medellinenses.

EL ESPACIO PÚBLICO EN LA RELACION INACABADA ENTRE CIUDAD Y POLITICA

Sucede que el espacio público en el cual proyectamos y realizamos nuestras prácticas sociales no es algo recibido, sino construido. Además de una lógica económica que lo determina y articula, existe una lógica política cuya función más importante es la de ordenarlo y disponerlo de una determinada manera.

La planeación urbana, tan aparentemente aséptica y técnica, cumple con este cometido político fundamental a través de los llamados planes reguladores u ordenadores de la ciudad. La zonificación cumple con la función de ordenar el espacio globalmente, lo jerarquiza y especializa de una determinada manera, no sólo con fines puramente económicos y funcionales, sino sobre todo de control global sobre la ciudad.



William B.

William B.



COMO SE HA GESTIONADO LA CIUDAD?

De acuerdo con las siguientes lógicas:

***Una lógica política que se impone externamente al ciudadano, desde arriba, a sus espaldas, pues no sólo no se le convoca a participar y decidir sobre asuntos tan vitales como el de su entorno físico-espacial, sino que ni siquiera se le consulta.**

De ahí que las disposiciones oficiales sobre el espacio público aparezcan ante el ciudadano como simples mandatos carentes de autoridad. De esta manera, sólo el recurso de la fuerza o de la imposición, o la simple insensibilidad y apatía ciudadanas que el individualismo replegado sobre sí mismo muestra frente a lo público, garantizan la ejecución de tales disposiciones.

***Una gestión antidemocrática que las clases dominantes locales han hecho de la ciudad y del espacio público, se corresponde cabalmente con toda la tradición política dominante en el país basada en la exclusión y la violencia, que han terminado por expulsar al ciudadano del espacio público e induciéndolo a que renuncie al ejercicio de la política como posibilidad para participar en la gestión democrática de la ciudad.**

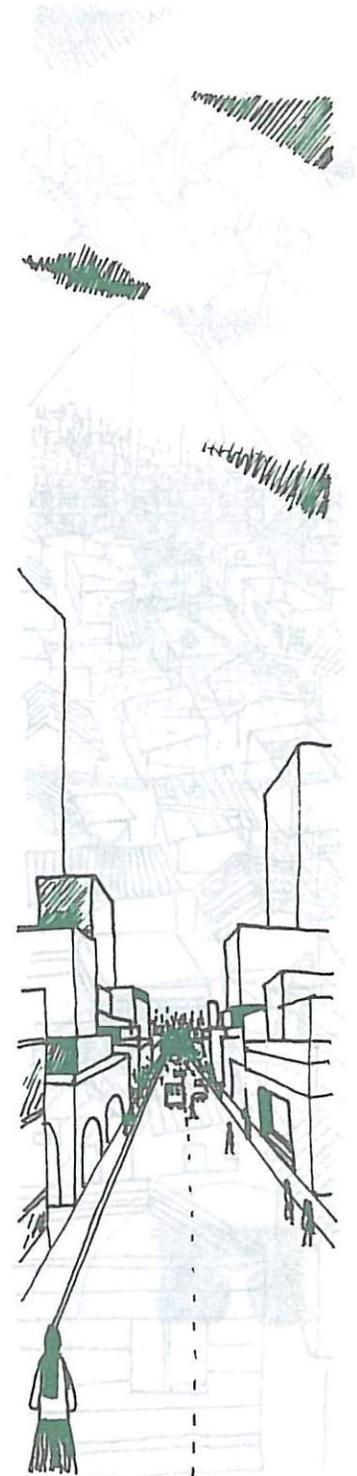
Las élite dominante local se ha preocupado más por gobernar la ciudad que por fundar un proyecto de dirección ética, cultural y política, basado en la justicia social y la participación ciudadana, como garantía de un orden democrático.

Históricamente en Colombia, Ciudad y Política han sido dos ámbitos conflictivos y asimétricos.

***Divorcio entre ciudad y ciudadanía.** La urbanización que produjo nuestras ciudades, por diversas razones, no trajo una ruptura con toda la tradición anterior, por el contrario, el divorcio entre ciudad y política se ha profundizado y, si se quiere, se ha hecho mucho más complejo.

En lo que sí revelan una cabal simetría nuestras ciudades es con el empobrecimiento del espacio público y de la política.

¿Cómo pensar el ejercicio de la política en una ciudad en donde su escenario por excelencia, lo público, se encuentra tan degradado y vedado a la ciudadanía?



La ciudad ha sido satanizada por la política. Y al revés, la política se ha desterrado de las ciudades. Lo que ha sucedido ha sido la tradición de los Estados de Sitio y la militarización de la vida ciudadana. La criminalización del espacio público. De ahí que, como se ha dicho ya, nuestras ciudades estén cruzadas por una tradición antidemocrática. En la tradición de Hobbes, podemos decir que nuestras ciudades han estado inmersas en el momento de la guerra y no de la política.

LOS CONFLICTOS DE NUESTRAS CIUDADES

Hijas del Estado de Sitio, nuestras ciudades son de exclusión y no incluyentes. Y no sólo políticamente sino también socioespacialmente.

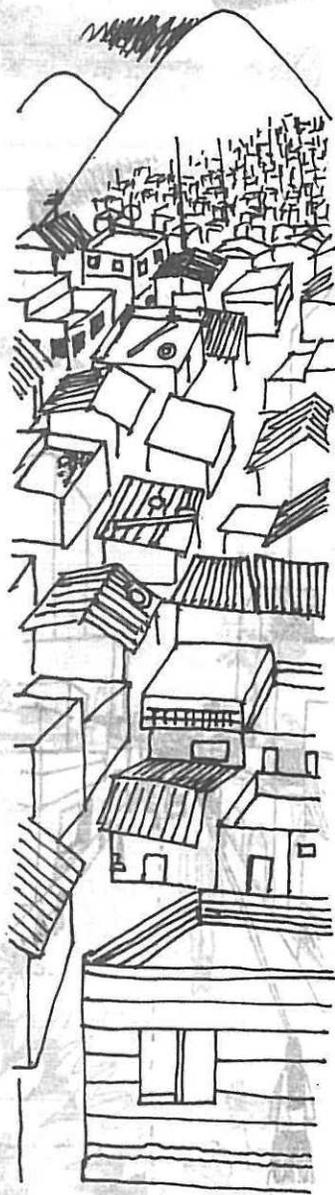
La guerra del narcoterrorismo en Medellín muestra la inercia de las instituciones políticas, y su escasa capacidad para afrontar los desafíos que representa la irrupción de nuevos actores socio-políticos

Las milicias populares, por otra parte, ponen al desnudo esta doble dimensión de la crisis de la ciudad. De un lado como crisis de legitimidad política del estado, puesto que no ejerce el monopolio de la fuerza en zonas importantes de la ciudad, dejando el campo abierto para que el espacio público se convierta en un escenario de guerra entre los diferentes actores armados: Bandas de delinquentes, milicias populares, paramilitares y agentes del estado; de otro lado como crisis social producto de la enorme deuda social del estado con los sectores más deprimidos de la ciudad.

La élite política tradicional que gobierna nuestra ciudad, se las ha arreglado para mantener a raya a los ciudadanos, así como para negarles sistemáticamente su condición de tales. Tanto en cuanto sujetos de derechos políticos como de derechos sociales.

La irritante pobreza y segregación social en Medellín, aparte de la ruidosa y brutal guerra que adelantan los diferentes actores armados, se desarrollan también muchas otras guerras, silenciosas y duras, diarias, como las que afronta ese 60% de ciudadanos por la sobrevivencia material.

La grave apatía e incultura política que se expresa en los altos índices de abstención electoral, ilustran bien lo primero. En Medellín, el ciudadano no sólo ha carecido de poder deliberativo y decisorio. Ni siquiera ha ejercido poder de control sobre los que dicen representarle políticamente. Esto explica el avasallante clientelismo y también la impunidad



La crisis múltiple de Medellín expresa pues, que entre ciudad y política no ha habido encuentros sino desencuentros.

Estado precario y deslegitimado, incapaz no sólo de ofertar respuestas en el campo de la construcción social de la ciudad, sino también en el orden político, con autoridad suficiente para tramitar democráticamente los conflictos que la desgarran. El rostro que de ordinario conocen los ciudadanos del Estado, especialmente en las comunas populares, es el de la violencia y la represión. Y el de la élite política, el clientelismo y la corrupción.

SALIDAS

En esta crisis, la posibilidad de acceso al espacio público, de manera abierta y democrática, podría constituirse en una forma de afrontarla.

***Participación ciudadana cierta y eficaz:** No es suficiente con diseñar el armazón institucional formal conducente a la participación ciudadana, es necesario que tales mecanismos, además, revelen ser ciertos y eficaces para afrontar democráticamente la gestión de la ciudad, y que el Estado asuma deliberadamente el reto de la reconstrucción del tejido social, a través de programas de inversión social y productiva.

***Concertación:** Un intento de interpelación a esta «deriva de lo social» (Pecaut) proviene de la implantación de la Consejería presidencial para Medellín. Sin embargo, sus resultados parecen bastante magros aún. Concebida en los marcos globales de la estrategia del ejecutivo central contra la violencia, al parecer no ha podido sortear las contradicciones y lógicas diferentes que se insertan en la ciudad.



Figura # 13: Elementos para un proyecto de ciudad





TRABAJAMOS POR UN PROYECTO DE CIUDAD:

- ▲ garantizando la participación ciudadana más democrática
- ▲ fundando una nueva legitimidad
- ▲ con formas alternativas para resolver conflictos
- ▲ con programas de inversión social
- ▲ restituyendo el espacio público para el ciudadano
- ▲ concertando con la ciudadanía
- ▲ con calidad de vida para sus ciudadanos

Figura # 13: Elementos para un proyecto de ciudad.



CONTRADICCIONES INSERTAS EN LA CIUDAD

Relacionadas con tres planos diferentes:

*Plano de un entendimiento cabal con las autoridades locales.

*Plano de una subordinación de la lógica de la represión que proverbialmente ha caracterizado a los organismos de seguridad del Estado en materia de seguridad, a la lógica de la concertación y vigorosa inversión social.

*Plano de una política de diálogo con los actores armados con la participación activa de la ciudadanía. Sin embargo, un examen y balance más rigurosos al respecto aún están por hacerse.

La Constitución de 1991, se ha dicho, es la de la participación ciudadana. Expectativas y esperanzas por conciliar finalmente, ciudad y política. Sin embargo, contrario a la euforia que despertó la promulgación de la nueva carta, el «viejo país» no ha muerto. Eppur si Muove. Y amenaza con una contrarreforma radical. En el horizonte inmediato no es descartable la experiencia de otra frustración. Pero a condición de que los signos vitales de una nueva institucionalidad (actores sociales, Ongs, terceros partidos políticos, etc.) y, por que no, de un nuevo poder, renuncien a jugar la penúltima partida.



CONTRADICCIONES INSERTAS EN LA CIUDAD

Relacionadas con tres planos diferentes:

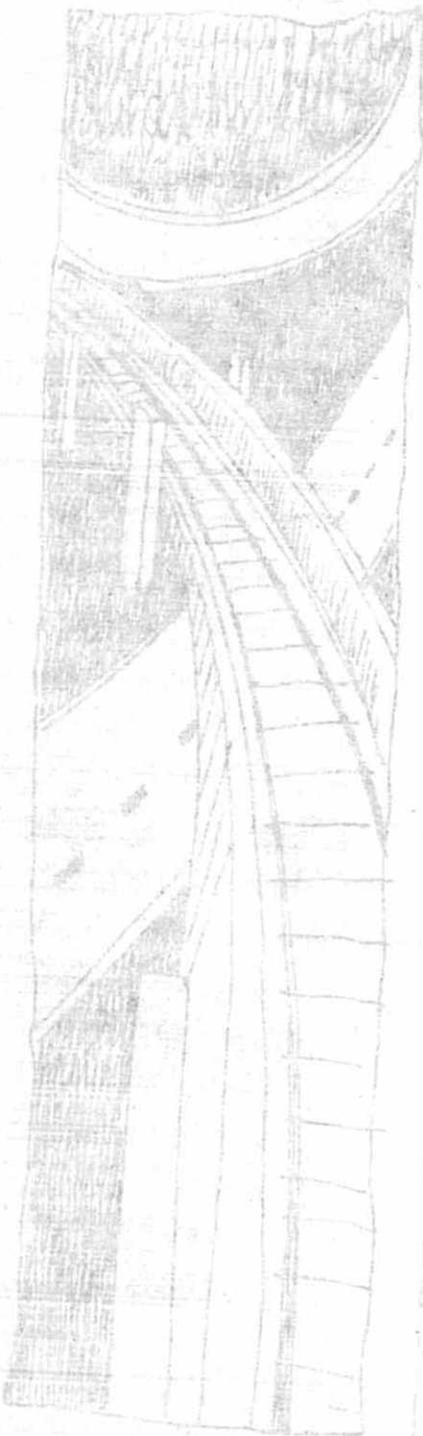
*Plano de un entendimiento cabal con las autoridades locales.

*Plano de una subordinación de la lógica de la represión que proverbialmente ha caracterizado a los organismos de seguridad del Estado en materia de seguridad, a la lógica de la concertación y vigorosa inversión social.

*Plano de una política de diálogo con los actores armados con la participación activa de la ciudadanía. Sin embargo, un examen y balance más rigurosos al respecto aún están por hacerse.

La Constitución de 1991, se ha dicho, es la de la participación ciudadana. Expectativas y esperanzas por conciliar finalmente, ciudad y política. Sin embargo, contrario a la euforia que despertó la promulgación de la nueva carta, el «viejo país» no ha muerto. Eppur si Muove. Y amenaza con una contrarreforma radical. En el horizonte inmediato no es descartable la experiencia de otra frustración. Pero a condición de que los signos vitales de una nueva institucionalidad (actores sociales, Ongs, terceros partidos políticos, etc.) y, por que no, de un nuevo poder, renuncien a jugar la penúltima partida.





CONTRADICCIONES INERTAS EN LA CIUDAD

Relacionadas con tres planos diferentes:
* Plano de un entendimiento con las autoridades locales

* Plano de una subordinación de la lógica de la región que provincialmente ha caracterizado a los organismos de seguridad del Estado en materia de seguridad a la lógica de la concentración y vigorosa inversión social.

* Plano de una política de diálogo con los actores antiguos con la participación activa de la ciudadanía. Sin embargo, un examen y balance más rigurosos al respecto aún están por hacerse.

La Constitución de 1991, se ha dicho, es la de la participación ciudadana. Expectativas y esperanzas por conciliar finalmente ciudad y política. Sin embargo, contrario a la euforia que despertó la promulgación de la nueva carta, el «viejo país» no ha mudado. Sigue al mismo tiempo amenazado por una transformación radical. En el horizonte inmediato se descarta la experiencia de una frustración. Pero a condición de que los signos vitales de una nueva institucionalidad (actores sociales, Omg, terceros partidos políticos, etc.) y por que no, de un nuevo poder renuncien a jugar la penúltima partida.



EXAMEN DE UNA CIUDAD EN CRISIS

CAPITULO 3

La crisis de la ciudad de Medellín, demanda una reestructuración sustancial en todos sus órdenes de cara a la construcción de un proyecto de ciudad más democrática y con calidad de vida para sus ciudadanos.

Desde el punto de vista de la gestión política y espacial de la ciudad, se requiere adelantar estrategias tendientes a garantizar el ejercicio de todos aquellos asuntos de su competencia.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Más allá de las disposiciones legislativas en esta materia, se requiere fundar una legitimidad basada en la participación activa y decisoria de la ciudadanía, en formas alternativas para resolver los conflictos, en programas de inversión social, en programas y estrategias de desarrollo de largo plazo, etc.

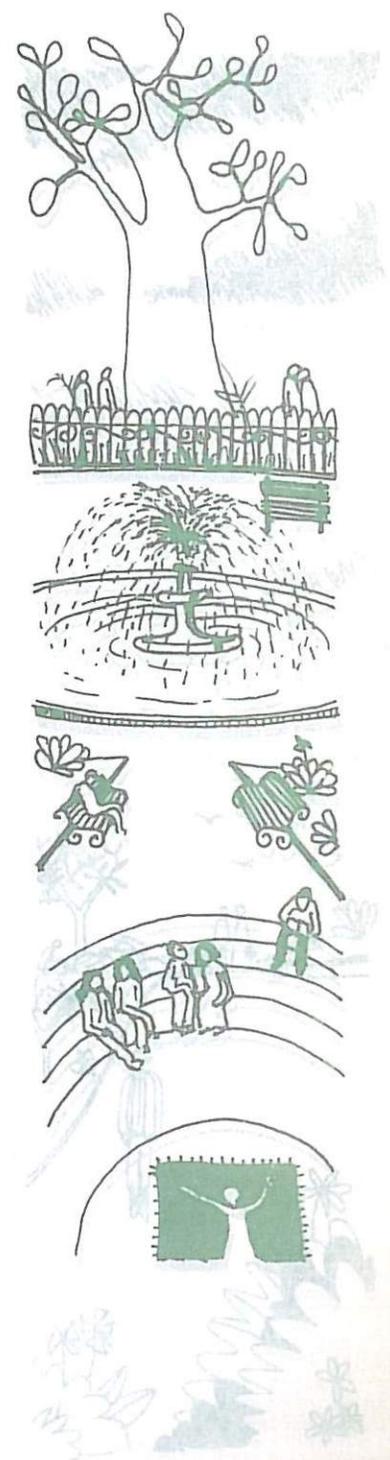
RESTITUCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público para el ciudadano debe ser restituido como uno de sus derechos fundamentales.

- Sin espacio público.
- No hay amigos.
- No hay posibilidades de socialización e integración social.
- No hay sentido de identidad y de pertenencia.
- No hay posibilidades para la lidia, para el encuentro, para la diferencia y para el amor.
- Sin espacio público, igualmente.
- No hay posibilidades reales para la formación y ejercicio de la voluntad política en la ciudad, nos vedamos el derecho a la esperanza de recomenzar de nuevo.

Soluciones:

Esta demanda de la ciudadanía por el espacio público central y parcial debe traducirse en planes y estrategias concretas, las cuales deben ser definidas y ejecutadas de manera concertada con la ciudadanía.



UNA CIUDAD EN CRISIS

CAPITULO 3

La crisis de la ciudad de Medellín, demanda una reestructuración sustancial en todos sus órdenes de cara a la construcción de un proyecto de ciudad más democrática y con calidad de vida para sus ciudadanos.

Desde el punto de vista de la gestión política y espacial de la ciudad, se requiere adelantar estrategias tendientes a garantizar el ejercicio de todos aquellos asuntos de su competencia.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Más allá de las disposiciones legales en esta materia, se requiere fundar una legitimidad basada en la participación activa y decisoria de la ciudadanía, en formas alternativas para resolver los conflictos, en programas de inversión social, en programas y estrategias de desarrollo de largo plazo, etc.

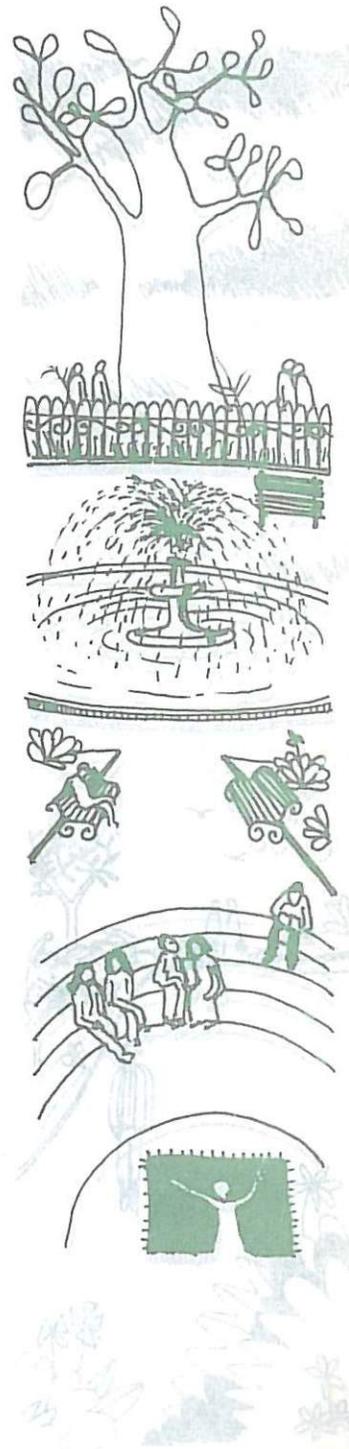
RESTITUCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público para el ciudadano debe ser restituido como uno de sus derechos fundamentales.

- Sin espacio público.
- No hay amistad.
- No hay posibilidades de socialización e integración socio-cultural.
- No hay sentido de identidad y de pertenencia.
- No hay posibilidades para la lúdica, para el encuentro, para la fraternidad y para el amor.
- Sin espacio público, igualmente.
- No hay posibilidades reales para la formación y ejercicio de la voluntad política en la ciudad, nos vedamos el derecho a la esperanza de recomenzar de nuevo.

Soluciones:

Esta demanda de la ciudadanía por el espacio público central y parcial debe traducirse en planes y estrategias concretas, las cuales deben ser definidas y ejecutadas de manera concertada con la ciudadanía.



UNA CIUDAD EN CRISIS

La crisis que hoy por hoy revela la ciudad de Medellín, demanda una reestructuración sustancial en todos sus órdenes de cara a la construcción de un proyecto de ciudad más democrática y con calidad de vida para sus ciudadanos.

Desde el punto de vista de la gestión política y espacial de la ciudad, se requiere adelantar estrategias tendientes a garantizar el ejercicio real de la participación ciudadana en todos aquellos asuntos de su competencia.

Más allá de las disposiciones legislativas en esta materia, se requiere fundar una legitimidad basada en la participación activa y decisoria de la ciudadanía, en formas alternativas para resolver los conflictos, en programas de inversión social, en programas y estrategias de desarrollo de largo plazo, etc.

RESTITUCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público para el ciudadano deber ser restituido como uno de sus derechos fundamentales.

Sin espacio Público:

No hay arraigo.

No hay posibilidades de socialización e integración socio-cultural.

No hay sentido de identidad y de pertenencia.

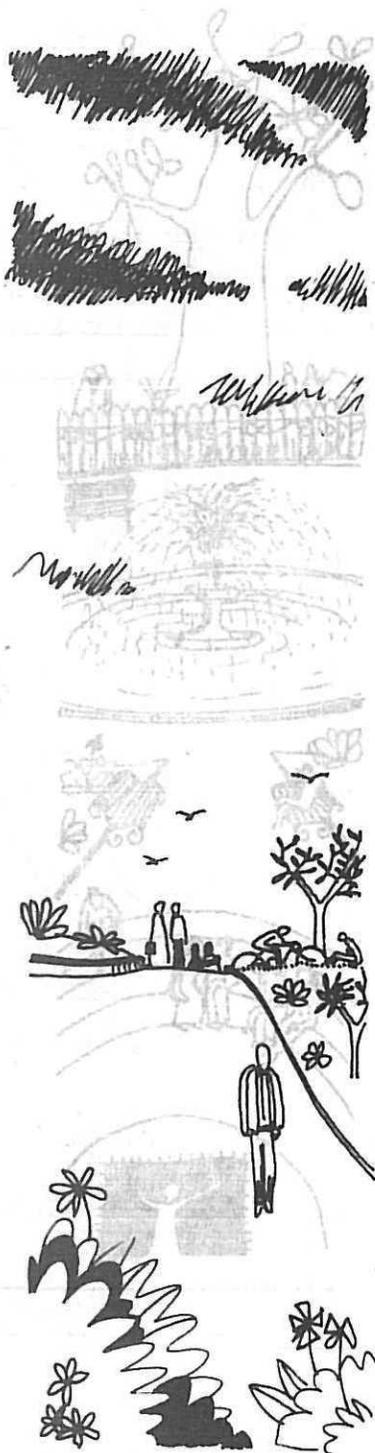
No hay posibilidades para la lúdica, para el encuentro, para la diferencia y para el amor.

Sin espacio público, igualmente,

No hay posibilidades reales para la formación y ejercicio de la voluntad política en la ciudad, nos vedamos el derecho a la esperanza de recomenzar de nuevo.

Soluciones:

Esta demanda de la ciudadanía por el espacio público central y barrial debe traducirse en planes y estrategias concretas, las cuales deben ser definidas y ejecutadas de manera concertada con la ciudadanía.



NOTAS SOMAMOS TU CENTRO QUE SOÑAMOS NUESTRAS NECESIDADES

El centro de la ciudad requiere urgentemente:

*Una revitalización sustancial, empezando por sus zonas históricas de identidad colectiva y de encuentros (parques, plazas, pasajes, aceras).

*La construcción o habilitación de espacios abiertos que compensen la irreversible invasión del Tren Metropolitano y los efectos de otras obras que alteraron su paisaje urbanístico;

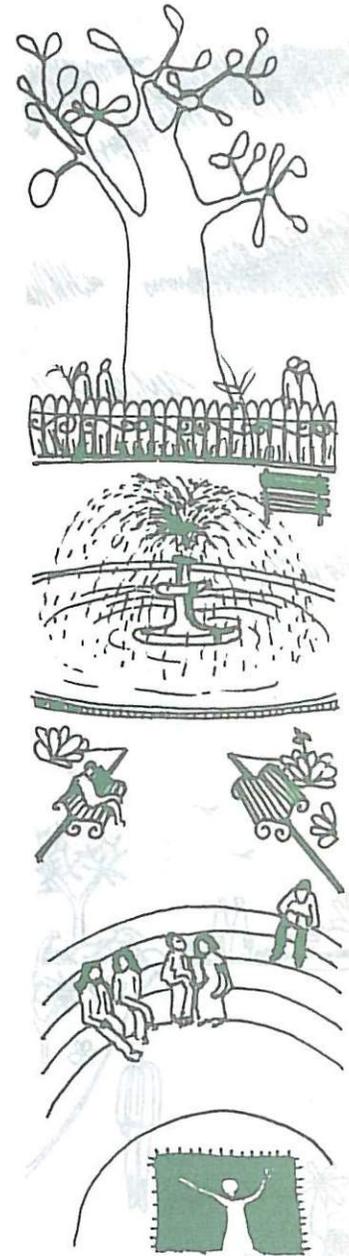
*Calles, andenes y construir, quizás, nuevos peatonales con una concepción menos funcional que los hasta hora construidos.

*Adecuar espacios abiertos con funciones recreativas y lúdicas, que generen descanso o esparcimiento, diferentes a la aglomeración de locales comerciales o de trabajo.

*Concertación con los venteros ambulantes del centro de la ciudad y las organizaciones cívicas protectoras del espacio público de éste, a fin de garantizar un medio ambiente social y ecológico sano, sin que atente contra el derecho al trabajo de los primeros. Una propuesta, podría ser que el municipio les asigne algunos de los espacios bajos del viaducto del Tren Metropolitano para sus negocios, cobrando un alquiler razonable y estableciendo un compromiso con estos en términos de un ambiente social y ecológico sano.

*Medio ambiente social y ecológico sano: El centro de la ciudad es ciertamente uno de los sitios de la ciudad con mayores niveles de polución y contaminación. Buena parte de ella proviene por el excesivo tránsito automotor.

*Regulación del tránsito: Lo cual demanda estudiar propuestas tendientes a regular tanto las vías de acceso, como su cantidad.



UN BARRIO A LA MEDIDA DE NUESTRAS NECESIDADES

El espacio barrial, igualmente requiere:

*Ser ampliado o rehabilitado.

*Acometer una labor de revitalización de parques y plazuelas abandonadas.

*Construir nuevos espacios de tipo deportivo, lúdico, recreativo, etc.

*Desarrollar programas de renovación urbana que deben ser diseñados con participación y concertación de la ciudadanía desde una perspectiva del desarrollo urbano regional.

*Acceso a espectáculos: Las autoridades deben asumir la responsabilidad de que aquellos sectores socialmente más deprimidos tengan acceso a espectáculos artísticos, deportivos, culturales, etc., realizados en espacios cerrados, lo mismo que a determinados sitios tradicionales como el parque Norte, el Aeroparque, Jardín Botánico, el Planetario, etc., a través de subsidios o bonos, especialmente entre la población infantil y juvenil.

«El infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio». (Italo Calvino, Las Ciudades Invisibles).

Soluciones

En la demanda de la ciudadanía por el espacio público central y formal debe traducirse en planes y estrategias concretas, las cuales deben ser definidas y ejecutadas de manera concertada con la ciudadanía.



NOTAS

1. Gilles Lipovetsky, Espacio privado y espacio público en la era posmoderna, Sociológica, Año 8, #22, Mayo-agosto de 1993.

CAPÍTULO 4

2. En Daniel Pecaut, Crónica de dos décadas de política colombiana: 1968-1988, Siglo XXI.

3. Cf. Rafael D. Muriel Foronda, Espacio y Región en la Teoría Económica», Revista de Planeación Regional, DAP-Antioquia, Medellín, Enero-Julio, 1990.

4. Fernando Chueca Goitia, Breve Historia del Urbanismo, Alianza Editorial, Madrid, 1968.

5. La necesidad de planificar el desarrollo urbano de Medellín se hace evidente a partir de los años cuarenta, de acuerdo con esto el municipio decide contratar los servicios de los urbanistas P.L. Weiner y J.L. Sert, quienes presentan el «Plan Piloto para la ciudad de Medellín», adoptado como plan de desarrollo urbanístico de la ciudad.

6. Fernando Viviescas, Urbanización y Ciudad en Colombia, Foro Nacional Por Colombia, Bogotá, 1989.

7. Ibid.

8. G. Lipovetsky, op. cit.

9. Jaime Nieto L., Proyecto de investigación sobre las prácticas urbano-populares de uso y apropiación del espacio en Medellín, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, 1993.

10. Fernando Viviescas, op. cit.

11. La expresión es de Jacques Aprile, cf. «Avatares y Peripecias de la Investigación Histórica Urbana», IPC, Medellín, oct. 22/92.

12. Jaime Nieto L., op cit.

13. Fernando Viviescas, Op. cit.

14. Centro de Estudios de Opinión, Dpto. de Sociología, Universidad de Antioquia, Medellín, julio de 1991.

15. Wilfer Bonilla, «Muchacho no salgas...Crisis y protagonismo juvenil», Relecturas #15, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, marzo-julio de 1993.

NOTAS DE LA MEDIDA 2

En el nivel Presente, la lista de los miembros de la Asociación Sociológica...

3. El nivel Medio, Formas, Espacios y Región en la Tercera Economía, Revista de Psicología...

4. Fernando Vives, Datos sobre Historia del Urbanismo, Alianza Editorial, Madrid, 1988...

La necesidad de plantear el desarrollo urbano de Medellín se hace evidente a partir de las...

responsabilidad de planificación y desarrollo urbano de Medellín se hace evidente a partir de las...

deprimidos tienen acceso a cosas que en otros lugares no se encuentran...

o buenas oportunidades de desarrollo urbano...

que se formaran estas zonas...

y volver parte de él hasta el punto de aprendizaje y crecimiento...

interior y exterior y hacerlos durar y hacerlos durar...

Centro de Estudios de Ordenamiento, Depto. de Sociología, Universidad de Antioquia, Medellín, Julio...

La experiencia de la Tercera Economía, de Fernando Vives, Alianza Editorial, Madrid, 1988...

CAPITULO 4

GUIAS PARA AMPLIAR EL TEMA

PREGUNTAS ABIERTAS:

*Qué importancia le vas al espacio público con respecto a la calidad de vida de los ciudadanos?

*Establece las diferencias que existen entre espacio público y privado. Anota en cada caso ejemplos que ilustren tus afirmaciones.

*Cual sería la influencia de los medios de comunicación en la calidad del espacio público.

AL Y ARRABALUJA LA NOCION DE ALPUIARRA Y LA PARALELO

Realiza un paralelo entre los siguientes aspectos cuando la situación que se solicita en los momentos.

ANTES

ORA



EL ESPACIO URBANO Y EL ESPACIO PÚBLICO

PREGUNTAS ABIERTAS:

*Qué importancia le ves al espacio público con respecto a la calidad de vida de los ciudadanos.

*Ubica las posibilidades que le ves al espacio público en la construcción de la identidad colectiva.

*Establece las diferencias que existen entre espacio público y privado. Anota en cada caso ejemplos que ilustren tus afirmaciones.

*Cual seria la influencia de los medios de comunicación en la calidad del espacio público.

PARALELO

Realiza un paralelo entre los siguientes aspectos, explicando la situación que se solicita, en dos momentos:

ANTES

AHORA

-Sitios con los que se identificaba el centro de Medellín?

-Percepción de la relación entre la red vial existente y el uso peatonal del espacio público.

-Motivaciones mas frecuentes para ir al centro de Medellín.

-Problemática central en la ciudad de Medellín, en términos de espacio público.

-Atractivo central del centro, en términos de disfrute del espacio.

GUÍA # 2

**EL ESPACIO PÚBLICO EN MED ELLÍN:
LOS MEGA-PROYECTOS.**

Analiza los siguientes aspectos:

ASPECTOS RELACIONADOS CON EL METRO

*Para tí, en tu calidad de ciudadano, cuáles son los más importantes cambios en el espacio público situado en los alrededores y bajos del Metro, en el centro de la ciudad y en los otros sitios por los que pasa el Metro?

*Caracteriza el tipo y la importancia de los cambios señalados en el punto anterior, para la zona céntrica de la ciudad.

*Realiza 10 propuestas en torno a posibilidades de utilización de los bajos y alrededores del metro.

ASPECTOS RELACIONADOS CON LA ALPUJARRA Y LA PLAZA DE CISNEROS.

*Cómo percibes la construcción de la Alpujarra en relación con la calidad del espacio público?

*Qué representa Guayaquil y La Plaza de Cisneros para el ciudadano?

*Entrevista a 5 personas mayores de 50 años, en relación con historias de Guayaquil y elabora un ensayo que recoja dichas visiones.

*Como contribuiría a enriquecer el espacio público del entorno de la Alpujarra?



ESPACIO PÚBLICO EN LOS BARRIOS POPULARES

Realiza un recorrido por tu barrio, observando la realidad que allí se vive, para que llenes de contenido, afirmando o negando los siguientes planteamientos:

*En el barrio se tejen y articulan las múltiples experiencias de la vida citadina entre los vecinos.

*En el barrio se alojan los más importantes bienes de consumo colectivo.

*La articulación entre la ciudad y el barrio es conflictiva y contradictoria.

*El espacio público del barrio presenta un uso y consumo intenso, voraz y polifuncional.

*El barrio presenta escenarios de despliegue lúdico, cultural, deportivo y laboral de sus habitantes.



GUIA DE LECTURAS RECOMENDADAS

1. Calle J., Carlos Julio, «La ciudad en el espacio público y el proceso de 'miamización' de Medellín», en: *Cultura Urbana en Colombia*, edit. Etcétera, Medellín, 1993.
2. García V., Mauricio, «Medellín en Público y en Privado: un estudio sobre planeación urbana», *Revista de la Universidad de Antioquia*.
3. Kirschenmann, Jorge C., *Vivienda y Espacio Público*, edit., Gustavo Gilli, Barcelona, 1984.
4. Lipovetsky, Gilles, «Espacio Privado y Espacio Público en la era postmoderna», *Sociológica*, año 8, #22, México, mayo-agosto de 1993.
5. Muriel F., Rubén D., «Espacio y Región en la Teoría Económica», *Revista de Planeación Regional*, DAP-Antioquia, Medellín, enero-julio de 1990.
6. Niño M., Carlos, «El Espacio Público en la Historia», *Memorias del Ciclo de Conferencias: Espacio y Cultura*, Taller IXN. Hábitat Popular, Dpto. de investigaciones, Fac. de Arquitectura, Universidad La Gran Colombia, Santa Fé de Bogotá, 18-21 de octubre de 1991.
7. Viviescas M., Fernando, «La negación del espacio urbano colectivo o el control político de la ciudad», en: *Urbanización y Ciudad en Colombia*, Ed. Foro Nacional Por Colombia, Bogotá, 1989.



Símbolo: Representación de una idea común.

Multiplicidad de significantes: Donde los espacios nos representan una diversidad de funciones.

Legitimidad: Es el fundamento en que descansa todo poder político. Es la razón por la cual unos ciudadanos aceptan y consienten que quienes los gobiernan están autorizados para hacerlo.

Funciones del espacio: Aquellas para las que inicialmente fue creado.

Usos del espacio: Aquellos que son el resultado de las relaciones sociales.

Espacio: Lugar socialmente construido para una función determinada en la sociedad.

Relaciones sociales: Interacciones entre los individuos.

Identificación: Afinidades del espacio con los individuos.

Memoria urbana: Recuerdos impresos en estructuras arquitectónicas.

Cotidianidad urbana: Desenvolvimiento de las relaciones sociales en lugares específicos.

Carácter histórico concreto: Se refiere a las sociedades o a los actos de esas sociedades en un tiempo y espacio determinados.

Entramado: Estructura, armazón.

Tecnócrata: Utilización pragmática del uso de la ciencia, propugna el imperio de la máquina sobre el hombre.

Relaciones capitalistas de producción: Son las relaciones que los hombres establecen en la sociedad moderna para la producción y distribución de los bienes, las cuales están basadas en la obtención de ganancia y la venta de fuerza de trabajo.



Espacialismo: Se trata de un enfoque urbanista que concibe el espacio como una entidad separada de las relaciones sociales, como si se tratara de un bien autorreferido.

Actor socio-político: Se trata de un grupo social determinado que participa y cumple un papel en la formación y desarrollo de una situación política o social dada.

Interpelar: Dirigir la palabra a uno para pedir algo.

Deliberación: Resolver una cosa, consultar y discutir una cosa.

Estado: Conjunto de instituciones políticas cuyo papel es el de garantizar el orden social global y organizar la dominación de un grupo social sobre toda sociedad.

Ciudadano: Es el sujeto de derechos sociales, económicos y políticos en la sociedad moderna. Es el llamado a ser protagonista en la formación y toma de decisiones en la ciudad.

Socialización: Proceso de colectivización.

Arraigo: Echar raíces, hacer muy firme una costumbre.

Dimensión: Importancia, magnitud.

Equipamiento urbano: Se refiere al conjunto de bienes de consumo colectivo destinados a la satisfacción de necesidades materiales de la población urbana: servicios públicos, vías peatonales, puentes, centros de salud y hospitalarios, sitios de recreación, deporte y esparcimiento.

Baladíes: Asuntos de poca importancia.

Entronque: Unión, parentesco entre dos cosas.

Sociedad civil: Se refiere a la esfera de actividad de los individuos o de los grupos sociales en beneficio propio, a al mundo de los intereses particulares. Ante la crisis de la sociedad política, se demanda un mayor protagonismo político de la sociedad civil.

Zonificación: Se refiere a la división espacial que se hace de la ciudad, por zonas, para que cada una de ellas cumpla una función determinada.



Planes Maestros Reguladores: Son los planes que en el mediano o largo plazo trazan los organismos de planeación con respecto al desarrollo futuro de la ciudad, según unos diagnósticos y unas estrategias.

Reticulado: Estructura anatómica que tiene fibras que conforman una red.

Estandarizada: Es un proyecto patrón o medida fija utilizado para la clasificación.

Transeunte: Pasajero, que reside transitoriamente en un sitio.

Taxativamente: Que limita y reduce un caso a determinadas circunstancias.

Megaproyecto: Proyecto gigantesco o de proporciones fuera de lo común.

Paisaje urbano: La imagen panorámica o arquitectural que tenemos de la ciudad construida.

Vocinglera: Ruido de voces, gritería, vocerío.

Público: Todo aquello a lo cual tienen acceso todos los miembros de un grupo social o de una sociedad. Puede ser referido también a todo lo relacionado con el Estado. También como lo referido a la voluntad general en oposición a la voluntad particular. O como lo que debe ser transparente, no oculto, de conocimiento público.

Privado: Todo aquello que en la vida social es tomado como suyo propio por los individuos o grupos particulares, por lo general cerrado a la vista de los demás (el público). También se refiere a aquello a lo que cual no todos tienen acceso, sino sólo el individuo o un grupo determinado de individuos. El mundo privado se refiere a la vida íntima.

Postmoderno: Condición cultural e intelectual que asume el advenimiento de una época diferente a la moderna, sobre la base de la crisis en la cual ha entrado esta, especialmente con respecto a sus referentes de identidad, como la idea de progreso, de finalidad de la historia, de paradigmas con pretensión de totalidad, etc.

Imaginario colectivo: Referentes simbólicos que le proveen identidad y arraigo a un grupo social o a la sociedad.



Tejido socio-cultural: La trama de las relaciones interpersonales en una sociedad determinada.

Corporativo: Que pertenece a una asociación o comunidad de personas regidas por una ley o estatuto.

Periférico: Elemento de un sistema que es distinto de la unidad central, y esta generalmente situado en la parte externa.

Inveterada: Arraigada o vieja.

Pluralidad: Es la presencia de lo diverso en un conjunto determinado. Es la existencia de individuos física, psicológica, política, social, económica y moralmente diferentes. Es la condición por excelencia de la existencia humana. Es una postura ética y política ante la sociedad. Es aceptar que sólo podremos convivir a condición de reconocernos como diferentes.

Decantado: Aclararse, ponerse de manifiesto.

Política: Es la esfera social en la cual se desarrollan los conflictos alrededor del poder y del orden social, globalmente considerado. Es el escenario en el que se desarrolla la formación de la voluntad colectiva de una sociedad o de un grupo social





Instituto
Popular
de
Capacitación

Promoviendo el protagonismo ciudadano

Instituto Popular de Capacitación
Calle 59 N. 45-24 Tels: 254 49 31 - 254 12 35 Fax: 254 37 44
Medellín - Colombia

DESIGN
IMPRESION

PUBLICRMIA 254 60 52